

HOMBRE NUEVO

URMA - URUS - URDA NACIONALES



LA PAZ, FEBRERO - MARZO DE 1995
PRECIO BS. 5.-

Nº 1

El hombre nuevo será producto de la sociedad sin clases y sin Estado, sin explotados ni explotadores. La escuela-universidad funcionarán como instrumentos que contribuyan a la formación de este hombre, que se humanizará a través de la fusión de la práctica transformadora de la realidad (conocimiento) y su asimilación (teoría), en la producción social. El trabajo manual e intelectual tienen como fundamento la producción social.

El trabajo será imprescindible para el desarrollo del hombre, será un placer y no la maldición bíblica.

El hombre nuevo será el resultado del pleno desarrollo de la individualidad.

La escuela-universidad nuevas serán los instrumentos que coadyuven a la formación del hombre nuevo, cualitativamente diferente al hombre de hoy, producto de la decadencia e inmoralidad del capitalismo

RESPUESTA A LA REFORMA EDUCATIVA BURGUESA - IMPERIALISTA ¿HASTA DONDE HEMOS AVANZADO?

Por Alberto Cordellas

I. Uno de los aportes valiosos consiste en analizar el problema educativo en el marco de la realidad boliviana y como parte integrante de la política antinacional y antipopular del actual gobierno burgués.

Están equivocados y se encaminan a concluir de hinojos ante el gobierno, Estados Unidos y la reacción general los que escuchan el llamado de los enemigos de la cultura para no "politizar" el problema educativo y reducir todo a discutir las recetas pedagógicas, administrativas, etc., se abre así el camino para no hacer nada en la tarea de la transformación radical de la escuela-universidad. Así, disimuladamente se concluye aceptando la política antinacional, antipopular y oscurantista del mal gobierno.

Es sumamente grave olvidar que la "reforma educativa" es parte esencial de la política oficial — expresión de las exigencias imperialistas —, cuyo eje central es la economía de mercado, que tiene... a convertir Bolivia en hacienda de los yanquis.

Hay una profunda crisis de la educación, por esto corresponde

plantear su solución radical, que solamente puede darse en el marco de la política, fusionada con los grandes problemas nacionales, cuya superación es inseparable de la derrota del conjunto de los planes gubernamentales.

II. Uno de los grandes avances radica en que la vanguardia del magisterio — tanto rural como urbano — se levanta en el escenario convulsionado del país como la encarnación de la política revolucionaria del proletariado que tiende a modificar de raíz la estructura económica de nuestra sociedad. Esa tarea trascendental puede ser realizada únicamente por el proletariado — por ser fuerza de trabajo no propietaria — pues se trata, en definitiva, de sustituir la gran propiedad privada burguesa por la propiedad social de los medios de producción. Estamos hablando de sustituir a podrida y en desintegración sociedad capitalista por la comunista.

Esta necesaria revolución social — de ella surgirán la nueva sociedad y la nueva educación — no podrá menos que ser protagonizada por nación oprimida por el imperialismo, por las masas oprimi-

das y explotadas en general.

En este plano lo fundamental — lo que puede conducir a la revolución a la mayoría nacional o frustrarla —, el destino de la lucha depende de qué clase social acaudilla a los de abajo, les señala el objetivo estratégico central. Sabemos por la experiencia histórica — nacional e internacional — y por la teoría que únicamente el proletariado puede llevar a los actualmente esclavizados a convertirse en gobierno, a tomar el poder político. Por esto se ha llegado a la conclusión de que la táctica revolucionaria en la atrasada Bolivia es el frente antiimperialista.

Podemos concluir indicando que es la política revolucionaria del proletariado la que da la respuesta adecuada a la urgencia de transformar radicalmente la educación, de crear la escuela nueva.

Somos políticos y no politiqueros y corresponde que se asimile debidamente la conclusión de que las soluciones a la crisis educativa no son técnico-pedagógicas, sino políticas.

III. No se trata de discutir — artículo tras artículo — las leyes malditas, entre ellas la reforma

educativa, sino de usar la acción directa de masas para imponer su derogatoria. Es absurda la postura reformista de limitarse a buscar el amparo de la ley o de confiar que el Parlamento pueda solucionar la cuestión. Nuevamente se pone en evidencia que lo que está cuestionada es la globalidad de la política gubernamental y que la reforma educativa ha sido vaciada en el molde de la ley de privatización. Las leyes malditas traducen la voluntad de las transnacionales, empuñadas en bajar los costos de producción sacando ventaja de los bajos salarios que imperan en los países atrasados, la eliminación de los beneficios sociales y la preparación del hombre para que rinda mas y mas. La leyes malditas (incluida la reforma educativa) buscan la destrucción de Bolivia y de los bolivianos.

IV. La reforma educativa entronca en la tendencia burguesa internacional de la superespecialización: limitarse a repetir lo indispensable, sin dedicarse a pensar en otras cosas o a investigar los problemas sociales y políticos. La superespecialización busca robotizar al hombre, para que rinda mucho y coma poco. Sabemos que de esta manera se busca agravar la deshumanización del hombre. Es en este problema que se agota la tan publicitada reforma educativa: colocarle parches a la vieja escuela para que pueda servir mejor a los propósitos de la burguesía. La burguesía en su decadencia mundial se ve empujada a destruir su propia obra, que tantas innovaciones introdujo en la educación, cuando pretendió colocar la escuela al nivel alcanzado por el desarrollo de la ciencia, la emancipó de la influencia negativa del clero, etc.

La ley de reforma educativa ha sido, en gran medida, impuesta

por el Banco Mundial, que no ha podido escapar a la gran corriente mundial que en materia educativa se va imponiendo en los países del exterior.

Frontal y teóricamente los ideólogos de la burguesía no se atreven a combatir al principio de la escuela única, fiscal y gratuita. Se limitan a pasar por encima de este enunciado y se dirigen francamente hacia la privatización de la enseñanza, porque su objetivo estratégico es su control directo por el empresariado. La municipalización, que ya ha avanzado algo, tiende a concluir empujan a los padres de familia a costear los gastos de la escuela.

V. Por ahí se dice que es absurdo no reivindicar y apropiarse de los aspectos positivos que contiene la Ley de Reforma de la Educación. Puede ser que haya algo positivo en los aspectos de infraestructura, de administración e inclusive de sueldo a los profesores. No hay lugar a esta discusión porque la mencionada ley es inaceptable porque da las espaldas a la cuestión primordial de la educación, todo como consecuencia de la naturaleza de la estructura económica de la sociedad.

Para la reforma burguesa simplemente no existe el problema de conocer para los educandos y se lanza de lleno a resolver la cuestión de que se debe únicamente aprender a leer y escribir en poco tiempo y con poco gasto de dinero. Conocer es la cuestión esencial de la educación y el alfabeto apenas es su instrumento.

Hemos llegado a la conclusión de que se conoce actuando sobre la realidad para transformarla, lo que permite al educando transformarse a sí mismo.

No hablamos de la caricatura de los laboratorios y de uno que otro

taller (a veces artesanal), sino de que la práctica transformadora es la participación en el trabajo social.

La verdadera reforma de la educación, la creación de la escuela nueva sólo puede darse si se fusiona teoría y práctica. Luchamos por una ley que divida el período escolar en dos partes: Una dedicada a conocer con las manos en el trabajo y la otra para asimilar ese material y transformarlo en teoría.

Discutimos al rededor de este aspecto fundamental y no al rededor de cuestiones secundarias.

VI. Es cierto que la nueva educación (escuela y hombre), que humanizará al educando y permitirá el desarrollo completo de la individualidad se dará en la nueva sociedad.

Para que esa sociedad y la revolución social que le permitirá reflotar sean posibles se trabaja ahora, todos los días.

Ponemos especial atención en solucionar los problemas que se plantean a las masas cotidianamente, de tal manera que aproxime a éstas a la conquista del poder. Los explotados y oprimidos maduran políticamente asimilando su propia experiencia.. En la lucha diaria llegan a conocer el papel que cumple el Estado en la lucha de clases, se convencen de que el gobierno ya ha zozobrado y debe ser enterrado.

La tensión de la lucha de clases permite a las masas poner en evidencia su gran capacidad de creación, particularmente en el campo de los métodos de lucha.

Están dadas las condiciones para que la lucha revolucionaria concluya en la victoria. decimos esto por la gran madurez política de las masas, por su unidad y porque todos los días demuestran que únicamente por el camino de la acción directa pueden imponer sus reivindicaciones.

EL MODERNISTA MANUEL MARIA PINTO (h)

Cuando de habla del importantísimo movimiento libertario bautizado como modernista, casi siempre se limita al comentario y el análisis a los aspectos puramente estilísticos y de forma. De esta manera se nos empuja a creer que la superestructura literaria nada tiene que ver con la sociedad y menos con la estructura económica de ésta.

En Bolivia el modernismo mostró rasgos particulares, inclusive aparece con huellas indelebles de indigenismo.

La rebelión literaria —eso fue el modernismo— coincidió con la irrupción de el escenario intelectual y político de la avanzada juvenil de la aristocracia terrateniente, que osadamente abrazó el liberamos anticlerical en todos los aspectos.

El notable modernista boliviano Manuel M. Pinto h. (nació en 1871 y vivió mucho tiempo en Buenos Aires) expuso de manera desafiante su filiación literaria:

“Las reglas: superfetaciones monstruosas en todo cerebro preñado; preñez artificial en todo cerebro de eunuco. El canon: hinchazón de rana o inconsciente de presión de fatiga. Ni reglas ni

cánones derramar de los trojes repletos el grano para el pan universal que sacia el hambre eterna del espíritu.”

(Subrayemos que Pinto dice que un otro feto durante el embarazo de ideas en el cerebro —Diccionario de la Academia— suplanta estas últimas e impide que dé el “ser para sí... el ser cualitativo” —Hegel—. Corresponde emanciparse de reglas y cánones, consideradas como reglas sagradas de la iglesia. Parece decir que el creador no precisa de próclito alguno para poder imponerse), que él es su inspirador y su realizador.

Pinto prosigue:

“La idea: cuerno de la abundancia. Depositar la fresa, nueva, abundante semilla en los abiertos surcos. Pensar: abrir los oídos de la naturaleza; abril los ojos e interpretar los signos...”.

Las citas transcritas han sido tomadas de “Palabras” —el segundo libro de Pinto, que fue también importante historiador—, libro editado en Buenos Aires en 1898. El ejemplar que tenemos en nuestra manos lleva la siguiente dedicatoria:

“Al señor Fernando Guachalla.
“su amigo y S. S.

*Libertad de
creación y
difusión de
las ideas no
amañadas*

"Manuel M. Pinto.

"Buenos Aires, 5 de diciembre de 1899"

Como se ve, la obra fue enviada durante la revolución federal-liberal, hecho suficiente para sostener que Pinto —el modernista rebelde— se identificaba ideológicamente con el liberalismo de su época.

Fernando E. Guachalla —conspicuo político liberal, abogado, diplomático, periodista nació en Ilabaya, cerca de Sorata, en 30 de mayo de 1853—, presidió el Consejo Municipal de La Paz desde 1897, "y en la sesión del 5 de diciembre de 1898 preconizó la forma federal de gobierno que sirvió de bandera a la revolución contra el presidente Alonso. Fue secretario general de la Junta de Gobierno presidida por el general Pando". "En 1908 fue elegido Presidente de la República... dos semanas antes de posesionarse del mando supremo, el 26 de julio de 1908, falleció de una rápida e inesperada enfermedad" ("Diccionario Biográfico" en "Bolivia en el primer centenario...").

Otro modernista, Ricardo Jaimes Freyre fue mucho más lejos, ingresó al Partido Socialista de la Argentina. No deja de ser sugerente que hubiese acabado en las filas del Partido Política de Saavedra, que pomposamente se autodenominaba "socialista", aunque se refería al nacionalismo alemán, lo que es por demás sugerente.

En Pinto estalla lo nativo, lo aymara, sobre todo en "Uca-Pacha" (en aquella época), no como

una simple transcripción sino como un esfuerzo por penetrar a la esencia de la nacionalidad oprimida.

De esa parte del libro tomamos "Pa-Cha-mama":

*"Pa equivale a bi, es decir
uno
mas sobre la unidad que es
una y maya
cuando concreta el existir
(a-maya),
cuando abandona la
abstracción "ninguno".*

*"Cha equivale a germen,
que en consumo
cha-cha quiere decir
macho y do haya
germen la tierra no podrá
estar taya
pues fructificará hasta en
el kuno.*

*"Pa-cha (biseminal) junto
con mama
(adicionada la unidad,
compuesta
ma + ma) germinal se
desparrama*

*"Y concrementando armóni-
ca, se apresta
para alumbrar, prolífica,
con la llama
luminosa del átomo en la
fiesta"*

Medinacelli en su "Estudios Críticos" —edición de "Los Amigos

del Libro", hay una primera edición plagada de errores y que su autor prohibió su difusión— le dedica muchas páginas de Pinto. Hay limitaciones en su análisis, como la afirmación del "patriotismo" del autor de "Vividiario" o su inclinación al folklorismo. Pinto estaba empeñado en poner en evidencia la cualidad aymara, aquí radica su gran trascendencia.

Para concluir: asimilemos la lección. La poesía, las manifestaciones estéticas, cuando llegan a ser bellas, sintetizan y expresan la esencia del desarrollo y la transformación social.

DOS BOLIVIANOS DEJARON TESTIMONIOS SOBRE LA COMUNA

El 28 de marzo de 1871 se instaló en el Hotel de Ville el consejo de la Comuna, que duró en sus funciones hasta el 27 de mayo y cayó después de una cruenta lucha en la que murieron 20.000 parisinos ("Diccionario político...." ,Lora). Mariano Ricardo Terrazas , nació en Cochabamba en 1841. Es poco conocido en Bolivia, porque su labor literaria la desarrolló en París y en Lima, falleció en 1878.

"El sitio en París " se refiere al sitio tendido por las fuerzas prusianas. Su otro testimonio lleva por título "La Comuna en París" .

El sitio por los prusianos antecedió a la Comuna .

Es una lástima que estos documentos no sean conocidos en el país.

Mariano Baptista ,político,orador famoso, autor de piezas polémicas , llegó a la procedencia de la República .Salamanca ,su admirador, dejó de él un boceto biográfico .Fue uno de los ejes del partido conservador timoneado por Arce,fue un indiscutido abanderado del catolicismo.

Desde París envió una larga carta fechada el 29 de mayo 1871.Copiamos algo de su testimonio sobre la comuna:

"El 18 de mayo se insurreccionó París contra la asamblea y el gobierno nombrados por el voto de la Francia. Se armó la plebe dirigida por los socialistas . Los he visto en su tarea hasta el

día de hoy .La Internacional y las sociedades secretas, después de largo trabajo ,dieron su resultado.Se apoderaron de los templos. Los convirtieron en clubs .Robaron los vasos sagrados .Aprisionaron a monjas en la cárcel destinada a las mujeres públicas, a curas y vicarios del Arzobispado, al Arzobispo" Calificaron de clericales a todos los defensores del orden .Así designaron en concreto , su mayor enemigo, que es la religión ,y se levantaron contra ella refundiendo el programa socialista en un grito de odio salvaje contra el creyente .Así han llegado a simplificarse ,a definirse los dos términos de lucha ,el materialismo ateo, la fe victimada....

"Yo veo sentados en la izquierda de la asamblea a uno de esos propagandistas sabios,autores,médicos,que preconizaron ,sostuvieron en sus libros del 68 el derecho exclusivo de París a formar gobierno y en París el derecho exclusivo del proletariado.Su sistema ha sido aplicado .¿Supieron lo que decían? ¿O pretendieron que el proletariado sería grande y generoso? Pero ¿cómo pretenderlo,si ellos y sus cofrades y sus amigos y sus plagiadores , hace 25 años que trabajan por borrar toda idea de Dios , del alma, de la distinción del bien y del mal, de recompensa, de responsabilidad,de vida futura? ¿Cómo pretenderlo, si su empeño es persuadirnos que somos materia y organización ; pero materia y organización que son independencia,soberanía,Dios?... (D.C.,T,VII)

"Calificaron de clericales a todos los defensores del orden..."

LA EDUCACION INTERCULTURAL: INSTRUMENTO DE OPRESION EN MANOS DEL IMPERIALISMO

Miguel Lora O.

Hacemos referencia a un artículo de Amalia Anaya titulado "Interculturalidad hacia afuera y hacia adentro", publicado en la revista "El Maestro" N.º. 2, correspondiente a enero de 1995.

La autora plantea equivocadamente el problema cuando sostiene: "La interculturalidad debe sentar las bases de una sociedad democrática, tolerante y donde todos participen con su personalidad. La autoestima y la confianza del niño depende de su capacidad de construir su propia cultura e insertarse en el mundo en igualdad de condiciones". Más abajo, a manera de epílogo, respecto a los objetivos de la reforma educativa basada en la interculturalidad, sostiene: "... Superar las conductas intolerantes y provincianas de nuestra sociedad para crear otra, emancipada, formada por hombres maduros y seguros, liberados de todo prejuicio y capaces de elegir y construir libremente su destino.

"La interculturalidad significa derrumbar muros mentales".

Tres párrafos que resumen con fidelidad el pensamiento de la articulista, el mismo que pretendemos analizar en el presente artículo.

culo.

Parte de un supuesto falso para llegar a una conclusión disparatada. Veamos:

Es cierto que, tanto en la realidad mundial como al interior del país, existe un conjunto abigarrado de culturas. Aún en los países de gran desarrollo económico como los Estados Unidos de Norteamérica, donde han logrado implantar la producción capitalista, basada en la gran propiedad privada de los medios de producción en una avanzadísima tecnología en todos los rincones de su territorio, sobreviven culturas que no han sido extinguidas a pesar de haber sido pasadas al degüello? Nacionalidades como la piel roja y muchas otras sobreviven penosamente practicando su lenguaje, sus costumbres, religión, etc. En la ex URSS, jamás dejó de manifestarse la lucha, sorda unas veces, y franca otras, en torno al derecho a la autodeterminación de las culturas secularmente oprimidas por el ruso blanco. El error está en comprender este abigarrado conjunto de culturas como si todas estuvieran en el mismo plano, al punto de pretender ignorar que el mundo está dividido entre naciones opre-

soras y oprimidas; entre clases opresoras y oprimidas.

Los países y clases opresores concentran en sus manos el poder económico y político e imponen todas las manifestaciones de su cultura a los países atrasados y pobres de la periferia. De esta manera, la opresión imperialista se traduce también como opresión cultural sobre el conjunto de las nacionalidades de un país oprimido.

Bolivia, considerada también como un mosaico de nacionalidades y culturas oprimidas y opresoras, tiene una larga historia de luchas cruentas por la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas. Un siglo antes de la colonia, cuando el incario vivía una etapa de expansión, las culturas nativas del altiplano (aymaras) sufrieron la invasión de los quechuas del Cuzco y fueron brutalmente sometidos a la égida del Inca.

Los invasores desarrollaron métodos refinados para domesticar a los dominados, trasplantando pueblos íntegros, como islas, en medio de otras culturas.

Posteriormente, la llegada de los españoles no sólo significó la bru-

tal dominación y saqueo de las riquezas naturales; sino, sobre todo, la imposición de la cultura cristiana europea a punta de espada y arcabuz.

Actualmente Bolivia es una realidad concreta donde coexisten lado a lado la expansión más avanzada del capitalismo y las formas de producción que corresponden a al pasado donde imperan la pequeña propiedad artesanal en las ciudades y la parcelaria en el campo. Una minoría blanca concentra en sus manos la economía y el control del Estado; impone sobre el conjunto de las culturas oprimidas una cultura extraña. El Código de la Educación de 1955 pretendió identificar la alfabetización con la castellanización de los campesinos y, por este camino, terminar domesticando a las culturas oprimidas del país.

Esta es una realidad incontrovertible que no puede tapar la articulista con una generalidad tonta. La intención oculta radica en la pretensión de hacernos creer que en el mundo actual ha desaparecido la lucha de clases y que, por arte de magia, todos hemos sido nivelados en el mismo rasero donde, en un ambiente de paz y armonía "democrática", podríamos respetarnos y desarrollarnos libremente.

De esta manera, concluye en la vieja teoría del nacionalismo burgués que sostiene la posibilidad de que Bolivia pueda conocer un largo y fecundo proceso de desarrollo capitalista hasta alcanzar a las grandes potencias mundiales y entenderse con ellas en una competencia democrática. Además, concibe el desarrollo ilimitado del capitalismo hasta alcanzar un orden social internacional democrático y tolerante.

El conocimiento de las leyes internas del desarrollo de la sociedad nos conduce a comprender

que el capitalismo no va más; como consecuencia de su contradicción interna (el choque entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la manera en que los hombres se relacionan para producir). Un reflejo de su agotamiento son las crisis periódicas que padece y, en ese marco, ya no es posible pensar en un floreciente desarrollo capitalista de Bolivia.

Las fuerzas productivas (fuerza de trabajo, máquinas, la naturaleza, etc.) se desarrollarán ilimitadamente en beneficio del hombre — y no del capitalista como hasta ahora — cuando se acabe con la gran propiedad privada de los medios de producción y cuando el Estado burgués sea destruido y reemplazado por otro de diferente contenido de clase.

¿A dónde conduce la educación intercultural en manos del imperialismo y de sus sirvientes nativos?

Todas las promesas de una "nueva sociedad" democrática y tolerante, sin "barreras mentales", etc., en el marco del capitalismo, como ya hemos visto más arriba, no son ya posibles cuando el sistema social se derrumba en medio de contorsiones mortales. La clase dominante, con cualquiera de sus formas de gobierno — las dictaduras sanguinarias o las llamadas "democracias" — ya no puede generar una gran producción para satisfacer las múltiples necesidades de los hambrientos y de las nacionalidades oprimidas.

La educación intercultural no puede borrar los intereses contrapuestos de opresores y oprimidos, de los dueños de la riqueza y de los desposeídos; no puede por sí misma, en una actitud subjetiva e idealista, superar la estructura misma de la sociedad capitalista que es el origen y causa última de la explotación.

La educación intercultural en

manos del imperialismo y de la clase dominante nativa es otro instrumento ideológico destinado a remachar las cadenas de las culturas oprimidas. No olvidar que la misma educación bilingüe está concebida para usar la lengua materna como un puente para la castellanización del niño y del joven bolivianos, para someterlos a la lengua del opresor. La clase dominante y sus sirvientes políticos de todo pelaje, entre ellos el MBL y el Felipillo Cárdenas, están seguros de la posibilidad de estructurar en Bolivia un gran Estado nacional capitalista, para lo que hay que asegurar la sumisa obediencia de las nacionalidades y culturas nativas o mejor, tender a su homogeneización hasta lograr una sola cultura nacional.

Las culturas opresoras no abandonarán su tarea imponerse sobre las oprimidas, transmitiendo sus costumbres, modas idioma, religión, etc. No depende de la buena o mala acción de los hombres considerados aisladamente, sino de una ley objetiva que se reduce al hecho de que los que concentran el poder económico y político en sus manos terminan imponiendo su cultura a los oprimidos para conservar sus privilegios y su condición de clase dominante.

La única vez en que las nacionalidades y culturas oprimidas se liberan es cuando logren autodeterminarse plenamente; cuando, junto al proletariado, logren acabar con el régimen de la gran propiedad privada de los medios de producción, expulsando al imperialismo del país y a la clase dominante nativa del poder. Sólo el nuevo Estado obrero podrá liberar al conjunto del país respetando la autodeterminación de todas las nacionalidades que deseen hacerlo.

CONTRARREFORMA Y PODER ESTUDIANTIL

Por Patricio Mc Cabe

Movimiento estudiantil :

El movimiento estudiantil ha ganado hace tiempo un merecido lugar como fuerza social combativa en la lucha de clases a nivel mundial. No es ocioso recordar que, ya sea en países adelantados como Japón, Francia o Estados Unidos, o en países oprimidos como Argentina, Bolivia o Cuba ha jugado un papel decisivo como desencadenante de conflictos sociales de gran envergadura.

En 1960, los estudiantes japoneses jugaron un papel decisivo en la lucha contra la firma del Tratado de Seguridad entre su país y Estados Unidos, llegando a impedir la visita del Presidente Eisenhower mediante la ocupación masiva de los terrenos del Parlamento. Posteriormente organizaron enormes concentraciones de protesta culminando en una serie de ataques masivos contra objetivos militares norteamericanos. Los propios estudiantes norteamericanos estuvieron en la vanguardia de la lucha contra la intervención. Por último, el Mayo del 68 en Francia constituye uno de los hitos más significativos de unidad obrero-estudiantil en lo que va del siglo.

En América Latina, la participación del movimiento estudiantil data de mayor antigüedad. En 1918 los estudiantes argentinos,

como resultado de su lucha contra el oscurantismo clerical en los claustros, elaboran un manifiesto que constituye uno de los programas más completos del movimiento estudiantil a nivel mundial. En Cuba, los estudiantes protagonizaron la lucha y posterior derrocamiento de la dictadura de Machado en 1933, y luego bajo la segunda dictadura de Batista entre 1952 y 1958. Los estudiantes bolivianos en su lucha contra los militares golpistas, redefinen el Manifiesto argentino de 1918 en función de una estrategia definidamente revolucionaria. Integran en 1970 un organismo soviético (Asamblea Popular) y colocan la Universidad bajo control de los obreros en armas.

Estudiantes, Universidad y sociedad.

La acción continuada de los estudiantes y su activa participación en la vida política plantean la cuestión del poder estudiantil. ¿Cuál es la relación que tienen los estudiantes con la sociedad en la que viven?; ¿Por qué los estudiantes se mantienen en perpetuo conflicto con los poderes de turno?; ¿Qué pueden aportar los estudiantes a la transformación social?; ¿Cuál es el sentido de la existencia de un poder estudiantil?; ¿son algunos de los interrogantes inevitables que

se nos plantean.

Precisar la relación de los estudiantes con la sociedad nos obliga a encuadrarlos en su lugar de actuación. Las instituciones de la educación superior, en particular, las Universidades tienen un rol indispensable en los países capitalistas. Aún los gobiernos más autoritarios de los países más atrasados precisan de éstas para la legitimación ideológica de su acción y para el proceso productivo.

A las carreras cuyas funciones sirven a la acumulación de capital (típicamente Agronomía, Economía, Ingeniería, etc.) o las de legitimación ideológica (Derecho, Ciencias Sociales o Economía) habría que agregar aquellas carreras orientadas a lograr que se realice la ganancia y que trabajan sobre el consumo. Acá podríamos mencionar Sociología en lo atinente a la planificación del marketing y otras como diseño gráfico o computación en lo referido a publicidad. El crecimiento geométrico de estas dos últimas carreras en el último tiempo está vinculado a la dificultad del capitalismo en crisis para vender todo lo que produce. De ahí que actualmente, los países capitalistas dispongan de una legión de los que con acierto son denominados "técnicos del consumo" (1).

La Universidad entonces resulta clave para el desarrollo de las fuerzas productivas y para el mantenimiento de las relaciones de producción y los estudiantes están llamados a cumplir un rol decisivo en la reproducción del sistema.

Por su origen social y por el destino que les reserva la sociedad, los estudiantes debieran ser conservadores, sin embargo esto es más la excepción que la regla. Justamente la condición de estudiantes no se define ni por su origen (pasado) ni por su futuro (profesional aislado en el aparato productivo) sino por su presente (2). Veamos en qué consiste su presente. Los estudiantes viven su condición reunidos en grandes establecimientos, en este sentido, su situación es similar a la de la clase obrera, pero con la diferencia de que esta etapa colectiva tiene un carácter efímero entre los estudiantes. Como dice Stedman Jones: "Los estudiantes no son una clase sino una ocupación temporal. Son obreros intelectuales aprendices que apenas cobran conciencia de sí en cuanto comunidad, ya se dispersan y así quedan neutralizados" (3).

Siguiendo con una caracterización sociológica, podemos decir que a la característica colectiva de su ocupación, los estudiantes suman un afán de explicación y generalización propio de quienes estudian. Como caracteriza Trotsky: "Debido a su composición social y a sus vinculaciones, los jóvenes estudiantes son un reflejo de todos los grupos sociales (...) como estudian, se esfuerzan por generalizar" (4).

Condición colectiva, afán de generalización y explicación, rol decisivo en la reproducción del capitalismo, estas son algunas de las características que hacen importante el rol de los estudiantes y que son condición de posibilidad de su combatividad. En los países oprimidos se agrega la caracterís-

tica de que los estudiantes se ven obligados a trabajar lo que los convierte en el sector más permeable a la influencia de los trabajadores. La Universidad recoge dos de las funciones más importantes del Estado capitalista ya que contribuye al proceso de acumulación de capital y a la legitimación de este proceso. Las carreras ligadas a esta última función como son las humanísticas concentran la mayor cantidad de focos críticos del sistema. Esto está probablemente vinculado al hecho de que por la temática particular que les toca, los estudiantes son estimulados a tener una visión más global de la sociedad. Esta tendencia va a ser contrarrestada a medida que se introduzca la especialización. En los últimos tiempos y acompañando la marcha desagregada del capitalismo tardío, las corrientes prevaecientes en el campo institucional tienden a destruir cualquier visión totalizante y la búsqueda de conexiones objetivas en la explicación de la sociedad.

Las carreras más directamente vinculadas al proceso productivo excluyen la tematización de lo social en favor de una superespecialización hipertrófica y embrutecedora.

El rol decisivo de una Universidad no se da precisamente en el corto plazo. Los gobiernos de turno pueden entrar en conflicto con la Universidad (y eventualmente cerrarla en forma temporaria) cuando quieren someterla a sus intereses coyunturales pero no pueden prescindir de ella en ningún caso.

La Universidad es sede de la intelectualidad pequeño burguesa y es en ella donde la burguesía elabora una buena parte del proyecto a largo plazo de un país. De hecho en el capitalismo se produce una separación entre las clases económicamente dominantes y el aparato represivo ideológico que se extraña en el Estado. Con esto

no queremos decir que el Estado es un instrumento neutral entre las clases pero sí que el estado tiene una autonomía relativa frente a la burguesía y esto porque administra los intereses generales de toda la burguesía, en este sentido, arbitra entre los intereses particulares de las burguesías con el fin de garantizar mejor la extracción de la plusvalía. (Creemos que este es el sentido que le asigna Marx al Estado cuando lo define como una junta de negocios de la burguesía).

El lugar que ocupa la universidad en la sociedad nos permite entender desde un punto de vista estructural la asignación de la autonomía a la misma, también nos permite entender porque no gozan de autonomía otras instituciones educativas como los colegios primarios o secundarios. Estas instituciones están recorridas por la necesidad de dar los rudimentos básicos para la capacitación de la fuerza de trabajo y por ende están vinculados a los intereses más inmediatos. La lucha por la autonomía tiene un costado subjetivo que examinaremos más adelante.

Habíamos señalado el papel que la burguesía le asigna a la Universidad en el incremento de las fuerzas productivas y en el mantenimiento de las relaciones de producción. La pequeña burguesía, y en particular el sector de ella que nos ocupa, la intelectualidad no son sectores decisivos en la sociedad capitalista, pero paradójicamente ningún cambio social de relevancia puede ser realizado por la burguesía o el proletariado si no es con su ayuda. Es la intelectualidad como parte del aparato cultural la que elabora los argumentos más sofisticados para justificar la explotación, la que ayuda a crear el efecto ideológico de eternidad del sistema que hace aparecer como descabellado cualquier cambio. Pero es también la intelectualidad la que puede ayu-

dar al proletariado a tomar conciencia crítica de su situación, la que puede elaborar una visión profunda de la sociedad en la que le toca vivir que permita poner al desnudo la mecánica de la explotación y el rol retrógrado de la burguesía. La Universidad no sólo no escapa a la lucha de clases sino que fuimos precisando que función le es asignada en ella. A la luz de esto nos podemos preguntar, qué pueden aportar los estudiantes en la transformación social o más precisamente, cuál es el sentido de un poder estudiantil.

Por su origen social los estudiantes pertenecen a la pequeña burguesía. La pequeña burguesía se define por ser una clase intermedia que se nutre de ambos polos sociales, la burguesía y el proletariado: posee los medios de producción como la burguesía pero precisa trabajar como el proletariado. esta clase es de una composición enormemente heterogénea y abarca desde comerciantes, pasando por campesinos hasta las profesiones liberales típicas de las ciudades. Pese a esta heterogeneidad podemos recoger una característica en común y es que ninguna de estas profesiones está directamente vinculada a la producción como sí sucede con la clase obrera. La clase obrera tiene la posibilidad de paralizar el corazón del sistema mediante el cese de sus actividades poniendo en tático entredicho las relaciones de producción. La pequeña burguesía puede ser numéricamente importante (como en nuestro país) pero sin embargo no es económicamente decisiva, ella no puede organizar la sociedad desde su punto de vista como lo hace la burguesía y potencialmente puede hacerlo el proletariado. De ahí que continuamente oscile entre uno y otro, ya sea colaborando como fuerza de choque del capital monopólico contra la clase obrera (como es en el caso del fascismo) o bien colabo-

rando en la construcción de un programa anticapitalista junto a la clase obrera.

Poder estudiantil e izquierda consignista:

"los que hablan de revolución y lucha de clases sin referirse a la vida cotidiana, hablan con un cadáver en la boca"
(Graffiti, mayo del 68)

La incapacidad de la pequeña burguesía de paralizar por sí sola muchas veces se unilateraliza, concluyendo que, en el caso del movimiento estudiantil, los estudiantes sólo pueden jugar un rol puramente auxiliaren el enfrentamiento clasista. esta posición es sustentada por la totalidad de los partidos de izquierda que actúan en la Universidad. Estos consideran que la función por excelencia de los estudiantes es engrosar las manifestaciones obreras o juntar plata para sostener una huelga, estas funciones son importantes pero no pueden relegar ni mucho menos reemplazar a las tareas específicamente estudiantiles, que en el caso de los universitarios es la transformación revolucionaria de un lugar tan decisivo para el sistema como es la Universidad. Los estudiantes revolucionarios deben colaborar en la construcción del programa que permita la transformación social pero esta construcción debe ser acompañada por la elaboración de una estrategia revolucionaria sobre el lugar en el que se actúa.

A través de la Universidad la burguesía reflexiona sus posibilidades de desarrollo vía incremento de las fuerzas productivas, aunque esta función en los países oprimidos va siendo paulatinamente desplazada hacia las fundaciones. La transformación revolucionaria de la sociedad implica el desafío de reorganizar la sociedad sobre bases no capitalistas y la Universidad es un lugar importante para esta reflexión. Por ejemplo, si decimos que el desarrollo socialista

del campo (cuestión clave en nuestro país) pasa por la articulación de pequeñas producciones y grandes establecimientos agrícolas estaremos en condiciones de trazar qué tipo particular de reforma agraria permite liberar las fuerzas productivas en el campo. Esta debiera ser la preocupación fundamental de los revolucionarios en Agronomía. Y porque la universidad autónoma, pública y gratuita resulta un ámbito que permite esta reflexión es que luchamos por su defensa.

La cuestión de qué tipo de Ingeniero Agrónomo y qué clase de desarrollo del campo necesita la revolución en Argentina indudablemente se pone de relieve en la discusión del plan de estudios. Esta discusión es estratégica en el ámbito universitario y sin embargo, la izquierda partidaria no sólo se abstiene de intervenir sino que considera que debatir este punto es un ejercicio de academicismo.

La izquierda partidaria en la Universidad considera que cualquier estrategia estudiantil refleja su pertenencia a la pequeña burguesía y pasa a ser caratulada como estudiantilismo.

Estas posiciones esconden el supuesto de que el monopolio del potencial socialista reposa únicamente en la clase obrera (5). este obrerismo curiosamente va acompañado de un divorcio completo con la realidad de esta clase obrera a la que continuamente se sobreestima e idealiza (obrerismo sin obreros).

La mejor contribución que el movimiento estudiantil puede hacer a la revolución consiste en la elaboración de la teoría socialista que le permite tender un puente a quienes combaten prácticamente. Una contribución fundamental al "tractorazo" (lucha de los pequeños productores en 1993) hubiera sido la explicación de qué lugar ocupa la pequeña producción en un desarrollo socialista del campo. Es así que: "...solamente un

movimiento estudiantil que pueda probar su temple dentro del recinto universitario hará una contribución seria fuera de él. El requisito mínimo de una participación verdadera en la lucha revolucionaria dirigida por la clase obrera es la capacidad de llevar la lucha a los tranquilos recintos de la educación superior (...). La presencia de un movimiento estudiantil revolucionario sería de mucha más utilidad a la lucha de la clase obrera que los esfuerzos de los estudiantes aislados a las puertas de las fábricas" (6)

La construcción de este programa requiere la toma de posición sobre cada uno de los problemas que los estudiantes enfrentan desde un plan de estudios hasta la pelea por horarios nocturnos, porque el enfrentamiento de clase traspasa todo ámbito universitario y sólo excepcionalmente se manifiesta como conflicto político abierto. La izquierda partidaria sólo sirve en esta última ocasión y abandona la comprensión global del lugar en el que actúa condenándose, de esta manera, al raquitismo. De ahí que sus apreciaciones sobre la realidad universitaria sean puramente epidérmicas y en consecuencia su actuación es completamente inofensiva.

La izquierda carece de un programa para la Universidad en el sentido antes descrito y, en cambio, acumula un recetario de consignas, lo que le da un carácter puramente consignista. En los momentos de conflictividad social la izquierda consignista interviene con el mencionado recetario de consignas que no pasan de ser guías para la acción inmediata y, en el mejor de los casos sirven para algún triunfo efímero. Estas consignas no se desprenden de ninguna estrategia que no sea una pura abstracción. Esto se revela dramáticamente cuando las luchas se repliegan y la burguesía logra hacer primar el consenso. En estos mo-

mentos, la izquierda cae en una completa inactividad sencillamente porque su única actividad es "aconsejar" la luchas. El consenso burgués extrae su fuerza, en gran medida, de la incapacidad de la izquierda consignista de producir siquiera una imagen de sociedad alternativa.

La reforma de 1918: un ejemplo de intervención estudiantil

Desde hace 75 años, el movimiento estudiantil en la Argentina lucha por reivindicaciones tales como la autonomía, cogobierno, ingreso irrestricto o por la gratuidad de la enseñanza. Estas reivindicaciones que, en su momento fueron corolario de un desarrollo teórico refrendado en la práctica, hoy han sido incorporadas como meras consignas por que movimiento estudiantil en la mayoría de sus expresiones. Las consignas son completamente indispensables en la práctica política cotidiana, pero son solamente medios para expresar una estrategia, sin embargo, en los últimos tiempos, son levantadas como fines en sí mismos, lo que normalmente rebela una ausencia notoria de estrategia. El propósito de esa parte de nuestro trabajo consiste en la crítica de estas consignas, su reinscripción en el contexto actual y la fundamentación de la necesidad de una nueva reforma.

La Universidad Argentina: desde la Reforma hasta nuestros días.

Desde las primeras décadas del siglo se incrementan en nuestro país las aspiraciones de las capas medias por lograr una mayor participación social. Las Universidades que estaban en manos de los sectores más conservadores comienzan a registrar una serie de reclamos estudiantiles por mayor democracia y actualización de los

planes de estudio. Entre 1903 y 1906 un movimiento huelguístico paralizó la Universidad de Buenos Aires y favoreció la fundación de los primeros centros de estudiantes. Sobre la base de estos primeros centros: Medicina, Ingeniería y Derecho, el 11 de septiembre de 1908 es creada la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA).

El clima de los primeros años del siglo en nuestro país es de neta conflictividad social. Se produce un ascenso reivindicativo de la clase obrera y de sectores medios que choca contra el régimen conservador sostenido en el permanente fraude electoral. Con la intención de dar participación a las minorías en el gobierno se implanta en 1912 el voto universal, secreto y obligatorio que permitiría cuatro años después el ascenso al gobierno del radicalismo y con él las capas medias de la sociedad. El aparato cultural de Córdoba que verá nacer el movimiento reformista era un bastión clerical que permanecía sin mayores cambios desde su fundación en 1613.

Los reclamos estudiantiles que se originan en la resistencia a un nuevo reglamento de asistencia van a tomar cuerpo hasta cuestionar la totalidad de la estructura universitaria. El movimiento estudiantil va a recoger métodos propios de la clase obrera como la huelga y la ocupación de establecimientos que a partir de este momento van a ser moneda corriente en la lucha reivindicativa. El pedido de participación en la estructura de decisión de la Universidad va a encontrar eco en el gobierno irigoyenista que interviene la casa de estudios y logra un aliado que le permita desalojar el clericalismo imperante en la educación superior.

El motor de la Reforma va a ser el anhelo de movilidad social de enormes sectores medios de la población. Esta presión de la ca-

pas medias lejos de declinar se irá acentuando con el correr del siglo. Vale destacar que el ideario de la Reforma ignora la conflictividad social como motor del cambio, el sujeto de la clase va a ser reemplazado por el sujeto generacional y un vago americanismo, de resonancias socializantes.

El Programa de la Reforma

"Nuestro régimen universitario —aún l más reciente— es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino, el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo, en el nace y muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza contra este régimen y entiende que, en ello, le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes".

Manifiesto Liminar, Córdoba, 21 de junio de 1918.

No cabe duda de que el mapa actual de la Universidad Argentina fue dibujado a partir del Manifiesto Liminar. Veamos algunas características de nuestra Universidad que son producto directo de la Reforma.

1. La concepción de que la Universidad debe ser laica y gratuita.

Esta concepción fue puesta a prueba en 1955. Como consecuencias de la llamada Revolución libertadora el gobierno se aboca a la reorganización universitaria y como parte de esta autoriza a la iniciativa privada a crear universidades "libres" que estarían capacitadas para extender títulos habilitantes. Esto motivó una enorme reacción por parte de los reformistas quienes se movilizaron contra la ley, llegando a reunir 500.000 personas en manifestación. Los reformistas, con justa razón, veían que la promulgación de esa ley daba piedra libre a la proliferación de institutos confesionales

antinacionales y la creación de una industria de títulos habilitantes por parte de la iniciativa privada. La movilización culminó en derrota, el Congreso Nacional autorizó la creación de Universidades privadas aunque se reservó el derecho de habilitar los títulos que antes era patrimonio de la Universidad. Esto constituyó una de las violaciones más groseras de la autonomía. De todas maneras, la movilización impidió que se entregaran subsidios a la enseñanza privada.

2. Ingreso Irrestringido.

Los "reformistas" de hoy son abiertamente limitacionistas, sin embargo, los reformistas del 18 propugnaban una Universidad abierta al pueblo y en este sentido, abogaban por un ingreso irrestringido. Frente a la masividad orientaban la discusión hacia el mejoramiento del nivel secundario, de modo que el título realmente habilite para ingresar a la Universidad.

3. Autonomía.

Antes señalamos la necesidad por parte de la burguesía de mantener una autonomía relativa para la Universidad. Los reformistas conciben la autonomía como una manera de preservar la Educación Superior del clericalismo que hasta ese momento era dominante en ese sector. La autonomía concierne a los aspectos administrativos y científicos y fue violada en numerosas ocasiones por los gobiernos de turno, ya detallamos en primer antecedente que fue en la lucha por la educación laica, posteriormente los gobiernos peronistas designaron rectores y decanos por encima de la voluntad de la comunidad universitaria, las diversas dictaduras militares llegaron a intervenir físicamente la Universidad y por último, ésta es intervenida por el gobierno radical para encarar un proceso de "normalización" realizado a espaldas del movimiento estudiantil

entre 1983 y 1985. La autonomía es un principio abstracto y por ende relativo, debe ser defendida en la medida en que facilite a la unidad obrero-estudiantil. En numerosas ocasiones, la autonomía fue vehículo del encuentro entre la pequeña burguesía y sectores de la reacción como durante los golpes contra Irigoyen y Perón. Sobre esto volveremos cuando tratemos la necesidad de una nueva reforma.

Cogobierno

La Universidad es organizada sobre la base de dos claustros, el docente y el estudiantil. Este es uno de los principios más importantes de la Reforma y casi no registra antecedentes en la época moderna. Cincuenta años después en las jornadas parisianas de 1968 este principio revive con el pedido de inclusión de los estudiantes en el gobierno de las universidades.

El principio del cogobierno fue impuesto por medio de una huelga indefinida por parte del claustro estudiantil. "La juventud ya no pide, exige que se le reconozca el derecho a exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no puede desconocerle la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa. La Juventud Universitaria de Córdoba, por intermedio de su Federación, saluda a los compañeros de América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia" (Manifiesto Liminar)

El principio del autogobierno fue pensado originalmente por los reformistas como basado principalmente en los estudiantes, lo cual es claramente opuesto al espíritu actual del gobierno que reposa esencialmente en las camarillas profesoras. Los graduados ingresan al gobierno de la Universidad recién en 1955 y salieron en

1966, volviendo a ingresar en 1973.

5. Concursos

Los docentes eran seleccionados a dedo por las camarillas constituídas a partir de la Reforma se instituyen los concursos por la oposición y antecedentes. Resistido inicialmente por los docentes fue finalmente impuesto aunque no es obligatorio que el Consejo Directivo lo adopte, tiene carácter de recomendación moral.

El concurso habilita para el ejercicio de la docencia por 5 años, posteriormente es elevado a 7 años en 1960. El reglamento trata de evitar "acomodos" por esta razón los concursados no se pueden repetir cuando se renueva el concurso y contempla inclusión de veedores con voz pero sin voto.

6. Libertad de cátedra, cátedra paralela.

La Reforma instituye que cualquier persona con sólo acreditar idoneidad es ésta habilitada para el ejercicio en las Universidades Nacionales. Este principio nunca se llevó a la práctica.

En 1957 el centro de Estudiantes de Derecho presentó un proyecto que contemplaba la postulación de profesores con las siguientes condiciones. Deberían ser postulados por entidades reconocidas de estudiantes graduados, el aval de este pedido debía estar dado por 200 alumnos, el Consejo Directivo debía conformarlo luego de 10 clases con una asistencia no menor del 50% de la cátedra con la cual compete. El proyecto no contempla la asignación de renta alguna.

7. Agrupación estudiantil.

Los pensadores de la Reforma pensaban la agrupación estudiantil como necesaria para controlar a los consejos y para imprimirle una función política que en ese momento se pensaba como anticlerical, antiimperialista y antioligárquica. Inclusive llegaron a proponer la afiliación obligatoria a los centros de estudiantes.

La Reforma a lo largo del Siglo

Desde la instauración de la Reforma y el consiguiente rediseño de la Universidad en la Argentina, habrán dos conquistas que serán atacadas por los gobiernos de turno. Una de ellas es el ingreso sin restricciones y la otra la Autonomía y el cogobierno.

Desde 1930 en adelante la matriculación universitaria va a crecer en forma sostenida llegando a picos de importancia en el primer gobierno peronista (1946-9) y en la actualidad. El anhelo de movilidad social de enormes sectores de la población va a chocar con límites objetivos: la estructura atrasada del país no precisa enormes cantidades de profesionales. Esta contradicción fue resuelta por diversos gobiernos mediante medidas limitacionistas tendientes a achicar la matrícula. Es interesante destacar que de esta lógica no escapó ningún gobierno, el limitacionismo y la expulsión de estudiantes recorrió todos los gobiernos, ya sean constitucionales o dictatoriales.

Las primeras medidas fuertes contra el ingreso fueron tomadas en uno de los momentos de auge de ingreso a la Universidad. Al calor del auge industrial, el ingreso se triplicó pasando de 51.272 a 143.542 entre 1947 y 1955 esto sumado a los primeros indicios de crisis económica determina que en 1950 el gobierno decreta el examen de ingreso a la Universidad. Recién en 1953 luego de una larga lucha de la FUA esta medida es derogada. Posteriormente la dictadura militar de Onganía y la Junta Militar de 1976 restablecen los exámenes de ingreso con cupo. Mas tarde el gobierno radical inaugura una forma de encubierta de limitacionismo: el Ciclo Básico Común logra porcentualmente la misma cantidad de deserciones (aproximadamente el 50%) que los

exámenes con cupo de la dictadura.

Otra de las conquistas reformistas permanentemente violada es la Autonomía y subsidiariamente a esta el cogobierno con participación estudiantil. La dictadura militar de Justo interviene en forma sangrienta la universidad, el interventor puesto por la Dictadura desata una dura persecución contra los estudiantes reformistas. "Así en la Facultad de Derecho porteña, la intervención suspende por hechos ocurridos en 1929, a más de 70 alumnos, entre ellos Arturo Jarrete, Homero Mancione (Manci), etc. (6).

Las agresiones a los principios reformistas toman cuerpo de ley con el primer gobierno peronista, en 1947 se sanciona la ley 13.031 que resulta ser una verdadera "Contrarreforma" en clave autoritaria. Por esta ley se deja sin efecto la Reforma del 18. El rector pasa a ser elegido por el Poder Ejecutivo, al igual que los profesores, "La representación estudiantil quedaba reducida a un alumno por colegio, sorteado entre los diez mejores promedios del Último año y que podía participar en los Consejos Directivos con voz pero sin voto (7) y por último se disponía la creación de un Consejo Nacional Universitario presidido por el Ministro de Educación y Justicia. Luego de la caída del gobierno peronista se va a restablecer provisoriamente la autonomía.

En 1966, la Universidad es intervenida nuevamente en la famosa "noche de los bastones largos". Una vez restablecida en 1973, será nuevamente violada en 1975 hasta 1985 en el que se inicia un proceso de normalización.

Menemismo y Contrarreforma

El peronismo que montó el Estado de Bienestar en Argentina se ha demostrado como el único capaz de desmontarlo con un mínimo

nivel de conflictividad. Apoyado en el prestigio de sus anteriores gobiernos donde los obreros obtienen la mayor parte de sus derechos y con organizaciones obreras debilitadas mediante la promoción de altos niveles de desempleo, la camarilla menemista, sin mayores sobresaltos, dibuja un nuevo modelo de país acorde a las necesidades más perentorias del capital financiero.

Sin embargo, una de las asignaturas pendientes en el achicamiento del Estado de Bienestar es la Educación superior. El país que proyecta la burguesía requiere de una educación y en particular, de una educación superior varias veces inferior en tamaño y posibilidades a la actual.

Con un predicamento casi nulo en los ámbitos de la Educación, el menemismo se encuentra en muy malas para terminar con éxito la tarea que emprendió en otros sectores de la vida nacional. El derecho a la educación sostenido por enormes sectores de la población se ha transformado en un obstáculo muy difícil de disolver para el régimen. Los sectores dirigentes de la Universidad (básicamente los profesores) pese a rechazar las medidas directas de achicamiento como el arancelamiento ya empiezan a elaborar la "adecuación" del modelo universitario al modelo de país vigente.

La Universidad de masas productora de ciencias ha quedado vieja en función de las necesidades del "nuevo" país, y la primera cosa que se revela como inadecuada es el ingreso. La modernización que hoy se pretende encarar es tan contraria a la Universidad de masas (pública y gratuita) como al desarrollo nacional. La Universidad como institución estatal se levanta sobre la estructura productiva del país y su naturaleza está dada por el nivel alcanzado por las fuerzas productivas. La reorientación que la burguesía está

imprimiendo a la economía hace innecesaria cualquier inversión en desarrollo científico autónomo y reclama la formación de técnicos que puedan adaptar reorientación al propio país lo que se investiga fuera de él.

Los intelectuales universitarios del ajuste toman como un dato natural el sometimiento nacional y se apresuran a rediseñar la educación superior en función de un proyecto dependiente donde la masividad es un obstáculo. "Pero otra cosa distinta es si ese modelo popular se encara de tal forma que no resulte abrumadoramente masivo y se lo reproduce en un gran número como para que nadie que sea idóneo y sortee las pruebas de capacitación correspondiente se quede sin estudiar-un modelo que además, y como quedó dicho, se puede complementar con los medios actuales de difusión masiva. Es la Universidad de masas tal como la conocemos ahora la que va al fracaso (8).

Como se ve una forma alambicada y cínica de plantear el examen con cupos y la liquidación del ingreso irrestricto. Más desembozada y seria es la opinión de Torcuato Di Tella acerca de lo que se llama ingreso irrestricto aunque en realidad es el CBC. "El ingreso irrestricto es el resultado de una concertación, o de un arreglo político, entre las autoridades gubernamentales y el movimiento estudiantil, y además la izquierda (póngase aquí comillas). Así tanto la izquierda como el movimiento estudiantil en el momento en que se comenzó la restructuración del país, presionaron, y es probable que si no se les hubiera entregado el ingreso irrestricto se hubiera creado un clima de agitación que pudo ser desestabilizador" (9). Difícil concebir algo más opuesto a los ideales de la Reforma.

Pero los contrarreformistas también están preocupados por el otorgamiento de títulos habilitantes:

"El ingreso irrestricto es el precio que tuvo que pagar el país para evitar la agitación estudiantil, pero ese trámite no implica el egreso irrestricto. Nadie pone en duda, creo que se tienen que crear filtros y criterios para fijar límites y niveles. El problema es como se los estructura" (10).

Universidad y vigencia de la Contrarreforma

Estos testimonios de Di Tella y Klimovsky son de una enorme vigencia en estos días. El Consejo Superior de la UBA (de aplastante mayoría radical) ha aprobado una serie de medidas tendientes a limitar la matrícula estudiantil y la planta docente.

Desde 1992 para ser considerado alumno regular de la UBA es necesario aprobar al menos 4 materias en 2 años. En una institución donde el 70% del alumnado trabaja (cifras de la FUA) resulta evidente la lógica limitacionista que guía esta medida. A esto debemos sumar que nuestra Universidad no permite la asistencia libre como otras Universidades latinoamericanas.

Las medidas más drásticas del Consejo Superior se dirigen contra la planta docente. Con la llamada "resolución sobre incompatibilidades docentes", un profesor titular con 20 años de antigüedad no puede sobrepasar un salario de 680\$ y el personal auxiliar no más de 240. Esta resolución se complementa con otra que prohíbe tener más de 50 horas en la Administración Pública. Un ayudante de primera sin antigüedad cobra 60\$ y no podría tener un cargo en otra repartición estatal porque sumaría más de 50 horas. El gobierno está desmantelando la Educación Superior con los mismos métodos que lo hizo con otras instituciones estatales antes de privatizarlas.

Junto con esta resolución el Consejo Superior hizo llegar una sugerencia de que se discutan la totali-

dad de los planes de estudios. El objetivo explícito de esta reorientación es acortar las carreras y eliminar aquellas que no sean "étiles". Al frente de esta comisión se ha designado al ex decano de Agronomía Carlos Mundt, quien fue candidato a rector por los sectores más conservadores de la comunidad universitaria. Las carreras que no sean eliminadas verán reducido su ciclo de grado a la menor cantidad de años posible (3 es lo que se baraja con más firmeza) extendiéndose los años de postgrado que son arancelados.

Estas medidas, a su vez, fueron anticipatorias del proyecto de Ley de Educación Superior que el Ministerio de Educación presentó al Parlamento. Este proyecto fue cambiando de forma a medida que se desarrollaban las negociaciones con el Consejo de Rectores Nacionales y Privados y la FUA. En una primera formulación se le retiraba a la Universidad la atribución de extender títulos habilitantes profesionales, esta función una Comisión Nacional de Títulos integrada por la UBA pero también por el Ministerio de Educación, las Universidades Privadas y Empresas. En la última formulación conocida esta pretensión desaparecía aunque más correcto es decir que cambió de forma.

La nueva Ley de Educación merece más aún que su antecesora la 13031 el nombre de "Ley de Contrarreforma". Ninguno de los postulados básicos de la Reforma de 1918 quedará en pie de aplicarse esta ley. El redactor de la Ley, con un cinismo marcado, destaca la necesidad de hacer algunas pequeñas regulaciones a la autonomía universitaria. Estas son algunas de las "pequeñas regulaciones". En el capítulo 2, titulado "De la Autonomía, su alcance y sus garantías", en el artículo 22 se dice, que la Universidad solo puede ser intervenida por el Consejo o por el P.E. cuando el Congreso está de

receso y solo por previo acuerdo con el Consejo Universitario Nacional. Se destaca que esta intervención sólo puede ser por las siguientes causas:

"A) Conflicto insoluble dentro de la institución que haga imposible su normal funcionamiento o conflicto grave de competencia con los poderes del Estado.

"B) Grave alteración del orden público.

"C) Manifiesto incumplimiento de la presente ley.

Por último se establece que la fuerza policial puede ingresar en el recinto universitario si "media orden escrita previa y fundada de juez competente o solicitud expresa de la autoridad universitaria legítimamente constituida". Básicamente de la autonomía como era entendida en 1918 no queda. Las causales para poder intervenir el recinto universitario son, nada menos, que las formas más tradicionales que toma la resistencia estudiantil desde principios de siglo.

En el inciso c) se destaca como causal de intervención el no cumplimiento de la ley. En su nueva configuración hay una continua referencia a controlar la calidad de la enseñanza esta necesidad de control va a cristalizar en la creación de la llamada "Comisión Nacional de Evaluación" que va a estar integrada por personalidades propuestas por el Consejo Interuniversitario Nacional, el Consejo de Rectores de Universidades Privadas, el Consejo Federal de Cultura y Educación, por el Congreso y por el Ministerio de Educación.

Esta Comisión tendrá por función realizar una evaluación de "actividad docente, de investigación y servicios así como su capacidad de gobierno, gestión y desarrollo" (art. 36) cada 5 años sobre todas las instituciones universitarias pero en particular, vigilará los

planes de estudios de aquellas carreras que puedan afectar el interés público. Se piensa particularmente en Medicina, Derecho o Económicas, o sea la mayoría de la población estudiantil.

La presencia de los Rectores de la Universidades privadas y de representantes del Ejecutivo que es privatista a rajatabla significan de hecho que la Universidad es puesta de hecho (y de derecho) en la órbita de las empresas privadas. La rentabilidad va a pasar a condicionar la producción científica y esto en un país oprimido, con una estructura productiva frágil significa una virtual condena de muerte para el desarrollo nacional. La existencia de esta Comisión va a ser complementada por un Consejo Social con el objetivo de articular "la institución con el medio y de promover la colaboración de la sociedad en el cumplimiento de sus fines y objetivos" (inciso 10). En el lenguaje gubernamental se equivalen sociedad y empresa, por lo que se hace más explícito el proyecto de fusión entre educación pública y capital.

Junto con el control externo de los planes de estudio y las disposiciones sobre regularidad hechas ley se procede a una reducción de la ya reducida participación estudiantil en los organismos de gobierno universitario. En el artículo 44 se especifica que el claustro de profesores debe tener la mayor representación relativa y esta no podrá ser menor al 50% y para los estudiantes se especifica que deben tener aprobado por lo menos la mitad de la carrera.

Indudablemente la Ley de Educación enviada por el Ministerio de Educación apunta a la recreación de la Universidad como una institución de estructura piramidal y fuertemente jerarquizada en el estilo de las instituciones educativas de nivel inferior.

El Consejo Superior toma medidas tendientes a reducir

drásticamente la planta docente, en particular en el nivel del personal auxiliar y complementariamente el Gobierno, por medio de su proyecto de ley, refuerza la presencia docente en el gobierno de la Universidad (recordemos que solo los docentes titulares y adjuntos acceden a la representación en el gobierno universitario como docentes, todos los demás participan como graduados). Es indudable la intención de elitizar la planta docente, reforzando a los titulares. El sistema de incentivos a la producción científica también se ha transformado en un medio de reforzar, ahora económicamente, a una selecta capa de docentes.

Los requisitos de regularidad, la arancelización del postgrado, los trámites universitarios apuntan a la reducción de la matrícula estudiantil. La necesidad de tener aprobadas dos materias por año que hoy es formal en muchas facultades (a excepción de Derecho) va a pasar a ser decisiva en los próximos años porque parece ser el instrumento privilegiado que utilizará el gobierno para reducir la matrícula estudiantil. Esta constituye una estrategia inteligente porque la expulsión masiva de estudiantes va a estar justificada por las bajas calificaciones, lo cual, por un lado, instala la competencia entre los estudiantes y por otro lado, reinstala la sospecha acerca de la baja efectividad de las instituciones estatales. Las apelaciones que puedan hacer los estudiantes frente a las arbitrariedades en los exámenes finales se resuelven en el Consejo Directivo donde los docentes, ahora, tendrían mayoría absoluta. De esta manera, el círculo se cierra (con los estudiantes afuera). Así se cumple una de las conclusiones a las que llegaron los representantes del CIN y el gobierno, a saber que la responsabilidad fundamental en la Universidad es de los docentes.

El contenido de la responsabilidad no es difícil de imaginar, el gobierno ajusta la educación y refuerza a la élite que pretende sujeto del cambio.

Las reformas que emprende la burguesía en materia de Educación obedecen a la restructuración del aparato productivo en función de la reinserción en el mercado mundial. El recorte de las carreras, la liquidación de la autonomía, la reducción de la planta docente y la matrícula estudiantil son funcionales a la necesidad de contar con la mano de obra barata, de baja calificación que requiere el nuevo régimen de acumulación.

Universidad y lucha de clases

La Educación Superior viene recibiendo una serie de ataques desde sus orígenes y por todos los gobiernos de la historia argentina, resulta imprescindible comprender este nuevo ataque que estamos viviendo para poder instalar la discusión que elabore la estrategia de resistencia adecuada. Estamos asistiendo a un acuerdo global por parte de la totalidad de las tendencias de la burguesía para reconvertir la educación. La reorientación que la burguesía pretende imprimir a la Educación Superior está estrechamente vinculada a la reconversión que, desde 1976, se viene desarrollando en el aparato productivo argentino. Desde este punto de vista la Contrarreforma Universitaria es totalmente seria y las posibilidades de enfrentarla con éxito requieren de un planteo sólido por parte del campo opositor. Los que siguen son algunos aportes que van en ese camino.

El nuevo proyecto de Universidad no tiene como contrapartida un proyecto de similar relevancia. A decir verdad, la reflexión teórica marxista sobre la Universidad es prácticamente nula y hasta donde conocemos se reduce a un cúmulo

de consignas que solo se expresan a sí mismas. La ausencia de elaboración teórica sobre Universidad no debiera sorprender si consideramos que el raquitismo teórico de la izquierda se extiende a todos los terrenos. En la problemática universitaria como en otras problemáticas la izquierda toma prestadas orientaciones teóricas que le son ajenas y sin mayor elaboración las hacen suyas. La Reforma del 18 es el punto más alto alcanzado por el movimiento estudiantil en su lucha contra el clericalismo y expresó el ascenso generalizado de las capas medias en el campo de la educación. El Manifiesto Liminar expresa la convicción de la pequeña burguesía de poder modificar el régimen mediante la educación, los estudiantes se proponen como sujeto de cambio sin considerar las posibilidades del proletariado.

La Universidad se levanta sobre la estructura productiva del país y su naturaleza está dada por el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. El esplendor de la cultura burguesa universitaria ha sido obra de una burguesía en ascenso en un país desarrollado, en América latina este fenómeno sólo se pudo repetir en forma parcial debido a la opresión imperialista. la burguesía argentina tiene una deuda con el desarrollo nacional en general y en particular con el desarrollo cultural, sin embargo la economía argentina ya no puede desarrollarse sobre bases capitalistas. El programa de la Reforma del 18 está recorrido por el supuesto de que es posible el desarrollo nacional sin alterar las relaciones de producción, por eso la nula referencia a papel del proletariado, el cual es concebido como objeto de educación y no como motor del cambio.

Las consignas de la Reforma están concebidas en esta creencia. la Universidad tal cual hoy la conocemos no puede ser defendida sin

caer en el absoluto descrédito, la autonomía, que fue progresista en su momento, hoy tiene un contenido diferente. "Es tiempo de preguntarse hoy, esta autonomía ¿a quién sirve? La Universidad de hoy es un feudo dentro de un Estado tambaleante. En los hechos la Universidad no está al servicio ni de los universitarios ni del país sino de la voracidad insaciable de las camarillas oportunistas y reaccionarias que por turno (la) saquean" (11). Estas camarillas no solo saquean los escasos recursos sino que empobrecen la vida académica constituyéndose en obstáculos al desarrollo de cualquier tendencia que se les oponga. La Universidad hoy genera un saber inofensivo y netamente funcional al statu quo. Aún con un gobierno tripartito igualitario el gobierno de la Universidad es profundamente excluyente porque los estudiantes no tienen una representación adecuada a su cantidad y su inserción en la sociedad y todo el edificio de la cultura universitaria se asienta en la explotación sin límite de los trabajadores no docentes a los que por añadidura se les niega participación en el gobierno universitario.

De persistir la defensa acrítica de la institución tal cual la conocemos se corre el riesgo de que pocos se sumen a su defensa y que la Universidad tenga la misma suerte que las otras instituciones estatales. En su momento el campo opositor (izquierda incluida) no supo oponer al modelo privatista del menemismo otra cosa que el modelo estatal que la población padece desde hace décadas. Hoy el gobierno ha decidido **atacar con las mismas armas que le permitieron privatizar las empresas a su cargo, es decir demostrando su ineficiencia a los ojos de la población, este es el objetivo indisimulado de la llamada "evaluación externa"**. Este tipo devaluación "se origina en los paí-

ses desarrollados en un momento en que se empiezan a retacear los fondos que se destinaban a la educación universitaria. Entonces la evaluación se empieza a utilizar como un sistema de premios y castigos" (12). Para extender la defensa de la Universidad frente al poder político es necesario transformarla y ponerla al servicio del cambio social.

Las consignas de los reformistas estaban al servicio de una estrategia que consideraba al Estado como neutro o en el peor de los casos como depositario del bien común, la Universidad debe ser reinscrita en una estrategia de cambio social que por definición es antagónica a la organización estatal. Es necesario, entonces, luchar por una nueva reforma que otorgue otro papel a las Universidades.

Por una nueva Reforma

"No se trata, ciertamente, de que los universitarios dirijan el proceso revolucionario del pueblo sino que cooperen en elevar el nivel teórico de las experiencias vividas por la clase"

G. Lora, Bases ideológicas de la Revolución Universitaria

1. Los problemas de la Universidad son los problemas de la sociedad capitalista por ende para resolver estos problemas la Universidad debe ayudar a alterar las relaciones de producción. La transformación completa de la Universidad solo es posible en un nuevo tipo de sociedad. La autonomía universitaria es una conquista en referencia al control estatal de la educación pero hoy por hoy solo sirve al control completo de las camarillas que actúan en el seno de la Universidad. La autonomía debe ser defendida porque restringe la presencia del Estado favoreciendo la difusión de ideas que permitan ubicarla en una estrategia socialista de cambio. La plena vigencia de la autonomía exige la eliminación de las camarillas mediante la plena transformación de las estructuras universitarias.

2. La noción de autonomía está estrechamente ligada a la de cogobierno, la Universidad es la única institución estatal que se dota de su propio gobierno. El actual sistema de gobierno reposa sobre el principio de que el claustro docente es el que tiene la "responsabilidad fundamental" en la Universidad. Los profesores son el claustro más conservador de la Universidad reciben su sueldo de la institución lo cual crea un vínculo material que incide a la hora de sus definiciones, en general, son elementos reacios al cambio en la esfera académica defendiendo el status quo como si fuera su razón de ser. Por la forma en que producen su vida se encuentran ligados en forma indirecta a los trabajadores y son poco permeables a su influencia. Muchas veces se argumenta a favor de la participación mayoritaria docente en el gobierno de la Universidad por su mayor conocimiento académico. Sin embargo "Los que deciden la orientación de la Universidad deciden su política es decir, sus grandes objetivos, y en definitiva la imposición de determinada ideología y no cuales deben ser los adelantos en determinadas disciplinas científicas. Para la fijación de aquellas altas finalidades, los universitarios están altamente capacitados, tal vez no debido a la enseñanza de sus profesores, pero sí por las lecciones aprendidas en la sociedad" (13). Los estudiantes universitarios están habilitados para votar gobierno nacional y sin embargo, su voto vale varias veces menos que el de un profesor o graduado. Los estudiantes en particular los latinoamericanos, combinan su ocupación con actividades remuneradas según cifras de la Federación Universitaria, el 75% del estudiantado reviste condición de asalariado, por lo tanto, es el sector de mayor vinculación con la clase obrera. Los estudiantes no obtienen sus medios de vida de la insti-

tución razón por la cual están en mejores condiciones para realizar cambios fundamentales, por último son los verdaderamente interesados en la calidad de los estudios que son para su ascenso social.

Por todos estos motivos, las estructuras universitarias deben ser radicalmente transformadas de modo que la responsabilidad fundamental de su gobierno recaiga en los estudiante.

Esta transformación implica la abolición de la actual organización en claustros que constituye un resabio medieval. Las decisiones fundamentales para la comunidad universitaria las debe tomar ella, sin distingos de claustros mediante la deliberación colectiva (asamblearia), aquellas decisiones más cotidianas podían realizarse a través de un organismo paritario de docentes y estudiantes que proponen medidas a votar en la Asamblea. Este tipo de organización funcionó con relativo éxito durante la Revolución de 1970 en Bolivia. La representación docente en este gobierno paritario agrupará no sólo a los profesores concursados titulares o auxiliares sino también a aquellos que realicen investigaciones.

3. Queremos una Universidad productora de ciencia, sin embargo, a medida que crece la opresión imperialista se acentúan los rasgos cretinos y parasitarios del saber que es produce. la Universi-

dad debe volcar sus esfuerzos en el desarrollo de las fuerzas productivas lo cual exige una crítica implacable de las actuales relaciones de producción que obstaculizan su desarrollo. En ste sentido, es necesaria la modificación de los actuales planes de estudio de modo que estos expresen el punto de vista que permita el desarrollo socialista de la nación. La intervención en el terreno estrictamente académico es completamente indispensable y particularmente en los próximos tiempos puede ser decisiva.

4. Los episodios ocurridos en Santiago del Estero, Jujuy, Tierra del Fuego, o más recientemente en la fábrica Sevel hablan de la construcción de nuevos organismos donde la delegación es sensiblemente menor que en otras épocas. La existencia de estos organismos puede verificarse embrionariamente en algunas facultades en forma de cuerpo de delegados o comisiones donde se agrupan numerosos estudiantes debido a la enorme desconfianza que general las instituciones o las burocracias partidarias. Estos organismos concentran la deliberación y la ejecución en un todo y son la negación de la lógica institucional que es fuertemente delegativa y donde los representantes son elegidos cada dos años mediante voto obligatorio. La extensión de estas organizaciones y de las tradicionales (centros) cuan-

do puedan ser recuperadas es fundamental y constituye otra coincidencia con procesos sociales más globales.

NOTAS

1. Stedman Jones "El sentido de la rebelión estudiantil" en A. Cockburn y R. Blackburn, Poder estudiantil, Caracas, Tiempo Nuevo, 1970, pgs. 37.

2. Ver Poder estudiantil.

3. Ob. cit. pág. 42.

4. Trotsky, León, El nuevo curso, Bs. As., Pasado y Presente, 1974, pgg. 35.

5. Ver Stedman Jones en Poder estudiantil, op. cit.

6. Ciria, Alberto y Sanguinetti, Horacio, La reforma universitaria/I, Bs. As., CEAL Biblioteca Política Porteña No. 83, 1984, pág. 38.

7. C. Mangone y J. Warley, Universidad y Peronismo (1946-1955), Bs. As., CEAL, Biblioteca Política Argentina No. 83, 1984.

8. Klimovsky en Vuelta Sudamericana No. 12, 1987, pgg. 16.

9. Torcuato Di Tella en Ob. cit. pgg. 16.

11. Lora, Guillermo. Problemas de la reforma universitaria, La Paz, Masas, 1980, pgg. 166.

12. Camilion, Alicia, Meridianos, No. 3.

13. Lora Guillermo, Problemas de la Reforma Universitaria, La Paz, Masas, 1980, pag. 128.

Sobre el Fascismo: ¿QUE ES LA CONTRA RREVOLUCION PREVENTIVA?

Por Eduardo Mendizabal Baldivieso
Secretario de Gobierno del
Centro de Estudiantes de Derecho de la U.M.S.F.X

Rescatamos una página dejada por el universitario revolucionario.

Características de nuestra época.

Las características de nuestra época están condicionadas por la absorción y predominio del capital financiero, él invade todos los países atrasados destruyendo inexorable las economías nativas, ahogándolas, paralizando así su actividad en los diversos órdenes de producción ; de aquí que por efecto de su influencia absorbente los países coloniales y semicoloniales tengan una producción especializada .

Las burguesías de las metrópolis imperialistas si superviven es sólo meced a una competencia interimperialista de sangre y de rapiña. El capital comercial , industrial y bancario cuyo objetivo son las ganancias, dadas las condiciones actuales sólo puede hallarlas en los baños de sangre de la humanidad, la guerra que es el crimen más horrendo e inherente

al sistema de explotación capitalista, es a su vez su válvula de seguridad. No puede haber duda que para la subsistencia del imperialismo son necesarios los ascensos progresivo de explotación, realizable por la vía agresiva de una ampliación de mercados. Para este objeto, la prensa reaccionaria, divide las naciones en agredidas y agresoras, con maestría incomparable y en forma fría y calculada difunde el odio y el más grosero chauvinismo; el pueblo ignorante que es su simplicidad cree hallar en la guerra su propia salvación, marcha a ella a dar su sangre en provecho de sus propios verdugos.

Durante muchos decenios se disputaron el predominio mundial Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Alemania, la política de estos países es una historia de fraudes y mentiras en su afán de aherrar a todo el mundo. La lucha es de los imperialismos hambrientos y de los satisfechos. La primera guerra mundial simplificó los bandos, hoy que ha pasado la segunda

como preludeo de una tercera, quedan en pie dos potencias la U.R.S.S y los EE.UU. La economía planificada, la propiedad colectiva de los medios de producción, el monopolio de comercio exterior, la colectivización de la agricultura, etc. de la primera, producto de las conquistas de Octubre sufren las amenazas del trumanismo; por eso, la patria del proletariado no tiene otro camino "o avanzar al socialismo, o retroceder al capitalismo". Todo apoyo a la acción revolucionaria de las masas y en cualquier parte del mundo fortifica a la U.R.S.S.; por el contrario, todo freno a su ardor combativo, todo despotismo burócrata, toda componenda con la burguesía, la debilita. La potencia económica de la segunda impone a las prostitutas oligarquías nacionales a hablar de un "fascismo rojo" de un "imperialismo rojo", las camarillas gobernantes no se detienen a analizar que con estos procedimientos el coloso del Norte hinca sus garras con especial interés en Latino-América, embota el espíritu de liberación de

los pueblos y prepara cuidadosamente una nueva conflagración. En esta lucha que por hoy ya rebasa los marcos de la diplomacia, a quién corresponderá la victoria? A esta interrogante dará respuesta la imposición de la historia, el papel contrarrevolucionario de la burocracia o la acción revolucionaria de las masas.

Los imperialismos jóvenes que tardaron en llegar al reparto del globo, son los más agresivos, los más feroces por ser los más hambrientos, son los imperialismos "que han llegado a la mesa de los manjares capitalistas cuando ya todos los sitios están ocupados" (Lenin), son los que se ven impulsados a la guerra para su "expansión vital", empresa en la que son sacrificados millones de trabajadores; pero también los imperialismos que se sentaron con anterioridad a la mesa de los manjares y que por ello tuvieron hasta el "derecho" de escoger y elegir, necesitan defender ese banquete que no es si no el cebo acumulado siempre a costa del hambre de millones de obreros. De aquí la inevitabilidad de las guerras de nuestra época.

La agudización de la tensión iterimperialista origina el hambre y su fatal consecuencia los levantamientos, las insurrecciones, conmociones sociales en las que existe la tendencia consciente o espontánea hacia una revolución. Las crisis cíclicas plantean interrogantes, la descoyuntura económica produce la desesperación; el hambre, la desigualdad, piden un diagnóstico de esta corrosiva enfermedad. Es el capitalismo moribundo que por acción anti-histórica de una clase privilegiada, no puede sucumbir, entonces surge el deseo de barrer a la burguesía del escenario político, echar por tierra su calidad de poseedora de todo y de todos. Empero al igual que todas las clases dominantes se defiende mediante la cachiporra de un con-

tra-golpe, mediante una "contrarrevolución". Si la situación es insostenible y el proletariado no se apresta a la toma del Poder Político, entonces adviene la contrarrevolución proletaria. El análisis histórico de la Alemania y de la Italia, nos lo confirma.

Con el fascismo el postrado nivel de vida de las mayorías es aún más rebajado, se prepara en ella una mentalidad militar, la guerra es el objetivo inmediato, y el crimen más espantoso se concibe con la más indecible facilidad en la mente de los líderes fascistas. Toda esta potencia destructora conduce al esclavizamiento de los pueblos indefensos.

En nuestra época el imperialismo ha llevado a su total madurez las condiciones objetivas de la revolución, "las bases capitalistas no solo están maduras, sino que huelen mal" (Trotsky); el hambre, la desesperación, crean a su vez las condiciones subjetivas. Las contradicciones del sistema capitalista exigen su impostergable ruina. La iglesia que conjuró eternamente a los rebeldes mientras eran perseguidos, y les juró fidelidad cuando se convirtieron en perseguidores, adopta un papel político militante en favor de los opresores predicando por una resignación muy ajena a la condición de lo humano, lucha en la que se niega ya no sólo el pan material sino también el espiritual.

Lenín caracterizó la presente época, como la época imperialista de monopolios, establecidos por el capital financiero que explota y oprime a toda la humanidad a la vez que incuba y engendra guerras y revoluciones.

Principios doctrinarios del Fascismo

El fascismo como un corriente social contemporáneo no nació como una doctrina apoyada en principios filosóficos y sociales. Cuando se originaron los fascios

en la plaza de San Sepolcro, en Milán el 23 de marzo de 1919, jamás pretendieron ser una escuela filosófica, ellos, como producto de las circunstancias históricas estaban orgullosos de ser apenas un "anti-partido" un "anti.doctrinario" o solo un "sentido" que nació del genio del Marx de la burguesía, Peredo; de una falseada interpretación de los sistemas de Sorel, Nietzsche; Croce, James etc.

Cuando el lumpen-proletariat y las masas desesperadas de la clase media siguieron al fascismo, éste sopena de perecer tuvo la pretensión de definirse como una doctrina. Mas, como lo sistemático y lo orgánico nacen siempre de un severo estudio de las leyes naturales y sociales y no de la desesperación provocada por la urgencia de justificar una posición falsa, el jefe fascista después de la derrota proletaria en 1924 decía: "Ahora en Fascismo italiano, bajo pena de morir o peor aún, de suicidarse, debe darse un cuerpo de doctrina".

Es curioso analizar cómo los movimientos fascistas han iniciado su acción por el "azar" de circunstancias. En Italia, surgió para combatir "el misoneísmo de la derecha y el peligro destructor de la izquierda", se constituyó en "anti-partido" en "anti-estado"; en Alemania su "sistematización" advino con la aparición de "Mi Lucha", obra escrita por Adolfo Hitler en la cárcel después del fracaso de la rebelión nazi de 1923; en España el movimiento fascista en su comienzo sólo es un "sentido", "en vez de programa sentido" decía Antonio Primo de Rivera. En Bolivia se observa también este fenómeno, pues los soldados del nazi -criollismo se califican en forma por demás sugestiva: "luchadores antes que intelectuales" sin detenerse a analizar que son el producto auténtico de la descomposición capitalista.

Decíamos que el fascismo en la imperiosa necesidad de definirse como partido precisaba de una base teórica-doctrinal. No hablemos de principios generales porque no los tiene, no tiene una concepción del mundo y de la vida con sentido de universalidad, pues la mixtificación de la verdad así como el mito de la raza o de la demagogia al rededor del concepto Nación no pueden ser jamás principios para encarar los problemas de la vida. El fascismo como concepción ultrarreformista constituye "el último recurso de la burguesía, que reemplaza los criterios sociales e históricos por criterios biológicos y zoológicos" (Trotsky); sus medios son la violencia y el terror, sus armas tácticas son la imposición brutal y la intimidación mediante la cachiporra y el ricino; su fin es el servir incondicionalmente al capital destruyendo las organizaciones obreras, liquidando su espíritu combativo. Creemos que no hay réplica posible a que el fascismo es "el veneno en que su agonía del capitalismo".

Ahora bien, ¿en esta encarnación de la más espantosa furia capitalista podemos encontrar una solución al problema capitalismo, es el callejón sin salida. Bajo su imperio las bases de la propiedad privada capitalista no se tocan, permanecen sagradas y el pan material que exigen las masas se convierte en el pan espiritual de la grandeza de la patria y de la Nación. No puede ser doctrina una corriente de desesperados que para mantener el privilegio burgués, postulan la demagogia y el mito. El fascismo en su vano afán de justificarse como una doctrina se nutre de inconsecuencias y contradicciones, despoja a la violencia de Sorel de su contenido alto. Ante revolucionario y altamente constructivo, recurre a concepciones idealistas para declarar luego: "Como toda concepción política, el Fascismo es a la vez,

práctica y pensamiento".

Causas del advenimiento del fascismo.

La remembranza histórica de la carrera del fascismo nos muestra las causas de su advenimiento. En este punto así como en otros seguimos el pensamiento de Andrés Nin, según este autor las causas se resumen en las siguientes:

- a). El desencanto producido por los resultados de la guerra.
- b). La inconsistencia de las relaciones capitalistas
- c). La AMENAZA O EL FRACASO DE LA REVOLUCION PROLETARIA
- d). La existencia de un gran número de elementos sociales desclasados
- e). El descontento y la desilusión de la pequeña burguesía

Ahora veamos — como anotamos más arriba — si estas causas existieron para su advenimiento.

Historia del advenimiento del fascismo.

Italia, al estallar la primera hecatombe, integraba la "Triple Alianza" pactada en 1881, mas los acontecimientos políticos o los resortes económicos que se toman favorables o adversos en el curso histórico de los pueblos y, en el caso de Italia la competencia en los Balcanes y el el Próximo Oriente, originaron un acercamiento del capitalismo italiano a Francia. En la sociedad italiana se polarizaron dos tendencias sostenidas por grupos que se mueven como siempre en función de intereses. Contra la intervención volcaron todos sus esfuerzos en primer lugar la industria liviana que con tacto político insuperable, previó mayores ganancias, mayores resultados económicos de la práctica de una posición neutral, al mismo tiempo que en interés propio evitaría el desarrollo de la gran industria; en segundo lugar, estaban los terratenientes a quienes molesta el adelanto industrial y hace temer la seguridad de "ningún" provecho de una intervención; en tercer lugar, el proletariado sobre el que ejercía una poderosa influencia el partido socialista el que denunció los trajines de la burguesía mostrándose francamente opositor a la intervención.

Frente a estas fuerzas — considerables por cierto — la industria pesada del norte, impulsada e impelida por el capital francés vio en la guerra una gigantesca, una colosal empresa comercial; los agentes del capitalismo se dieron a la fabricación de intrigas, a una propaganda bélica intensa haciendo lo imposible porque Italia interviniera en la guerra.

El control de la prensa por la burguesía volcó la opinión; la campaña periodística y el manifiesto deseo de altos dirigentes políticos por el ingreso de Italia a la quebrantaron por fin la resistencia de los representantes de la industria liviana, de los terratenientes y del proletariado. Se suma a ello la traición de algunos dirigentes socialistas y sindicales, pues el director del "Avanti" volcó sus energías en favor de la intervención, lo que le significó una ignominiosa expulsión del partido socialista en el que militaba. El imperialismo compró al caudillo socialista Benito Mussolini quien con dineros del gobierno francés fundó el "Il Popolo d' Italia" cuya campaña originó la dimisión de Giolitti, ingresando Italia a la guerra el 23 de mayo de 1915 contra Austria - Hungría.

Los personeros del gobierno italiano fueron en muchos casos los agentes provocadores de la guerra, porque no obstante de las prédicas del "I Polo d' Italia" el pueblo desconfiaba de las promesas. El recuerdo estaba fresco, los fracasos en las aventuras guerreras coloniales y la angustia de los pueblos beligerantes sirvieron de mag-

nífica experiencia. Fueron los agentes del capitalismo internacional, porque como bien anota Haroldo H.A. Ferrero "el 3 de diciembre de 1914, Salandra, jefe del Gobierno había declarado a la misma cámara que la "neutralidad no evitaba a Italia de las consecuencias de la guerra", es decir que dicho personero trabajaba descaradamente por la intervención.

la guerra nunca ha dado riquezas a los que pelean en ella, los provocadores de entonces y de siempre se quedan a negociar en la retaguardia, la burguesía durante las guerras intensifica su política de saqueo (recordemos los fabulosos negociados que hace con las mercancías y con los bienes: calzados de cartón, cigarrillos de hojas de plátanos, alimentos adulterados, etc.) La desolación económica provocó innumerables movimientos de descontento, en Turín en agosto de 1917, se produjo un motín contra la guerra; la ruptura del frente en Caporetto agravó a situación. Las ideas revolucionarias se difundían y el gobierno desencadenó una persecución sañuda contra los dirigentes socialistas.

Firmado el armisticio en noviembre de 1918, la muchedumbre que había dado su sangre por la patria se indignaba al ver que los beneficios de la guerra estaban en manos de sus especuladores. Los soldados que fueron a la contienda encegucidos por efecto de las promesas y de las hermosas ilusiones, comprobaron a su regreso que habían sido engañados. Salandra en 1915, había prometido la distribución de tierras al regreso, promesa mantenida por los sucesivos gobiernos de Boselli y Orlandi. Nada se cumplió, empero las masas dóciles y generosas siempre, vieron en la conferencia de paz su propia salvación, Orlandi y Sonnino nada pudieron ante el egoísmo de Wilson, de Lloyd George y de Clemenceau.

"Italia nada ha hecho por la victoria " era la versión injusta que circulaba por todo el mundo; es fácil advertir que esta expresión encierra toda veracidad y la ambición anglo-franca, cuando llegó la hora del reparto. Este originó una tremenda reacción, Volpe nos dice: " La persona que estudie la Italia actual (se refiere a la Italia antes de la segunda guerra mundial), si es que quiere encontrar las razones de tantas actitudes italianas y de un cierto nacionalismo italiano exasperado, debe recordar esa derrota diplomática que nos infligieron los aliados ".

El 22 de junio de 1919. Nieto se hizo cargo del ministerio, bajo su gobierno Italia se descomponía, pues la furia popular ocupó las fabricas y los ferrocarriles, sin que la burguesía y la nobleza pudieran evitarlo; estos dos sectores hicieron su retirada histórica (En Bolivia también ha ocurrido este fenómeno después de la guerra del Chaco); el poder se les escapa de las manos con "la ola revolucionaria que alcanzó su mayor altura el mes de septiembre de 1920 con la ocupación de las fábricas" (ANin).

Las condiciones objetivas estaban - lo repetimos- completamente maduras y el partido socialista cómplice de la derrota proletaria no pudo canalizar la lucha hacia una transformación radical de la sociedad italiana. Esta acción de " expropiar a los expropiadores " que iniciaron las masas y que en teoría revolucionaria es una prevención tanto para la burguesía como para la vanguardia del proletariado, fracasó y, con ella la revolución, porque no pudo cristalizar y ni siquiera proyectarse hacia la toma de poder. La retirada del partido socialista entregó a las masas a la ferocidad fascista.

Mussolini, renegado marxista, que como hemos visto desde el "Avanti" y el "Il Popolo d' Italia" llevó a la guerra al país, ahora con la colaboración económica ya no

sólo del imperialismo extranjero sino también con los dineros de los burgueses y terratenientes nacionales se dedicó a reclutar a desclasados, hizo sus cuadros fascistas con elementos del hampa hasta que constituido en lider y salvador realizó su "Marcha sobre Roma" en 1922, con la complicidad de la Monarquía, pues el Rey invitó a Mussolini a ocupar el primer ministerio. El fascismo se encaramó en el poder.

En Alemania la burguesía después de la primera guerra imperialista, se dedicó a levantar el ánimo del pueblo, pero para él, la miseria es tan fatal resultado de la victoria o de la derrota. Los sentimientos patrióticos y nacionalistas fueron exaltados para el desquite. Hitler en este orden justificó sus sueldos ante la burguesía con servilismo incomparable. La crisis mundial agudizó la lucha de clases en Alemania, el carácter explosivo de estas luchas produjo una marea proletaria en Hitler por orden de la burguesía imperialista, supo contenerla. Nadie ignoraba que él, fue exaltado al poder con dineros de la burguesía internacional, con dineros del militarismo prusiano y con la ayuda de los grandes industriales. Su maestro, en el orden internacional, fue un soporte para su política juntamente con la banda inglesa y americana. En Alemania al igual que en Italia, la pequeña burguesía se moría de hambre, la desocupación era el fantasma puesto a la orden del día y, el lumpen proletariat dispuesto a seguir al más vulgar de los aventureros. El Partido Nacional Socialista que surgió de la levadura del Partido Obrero Alemán, compuesto por desesperados llevó a Hitler en 1933.

En España al igual que en otros países del falangismo y su ascensión al poder tiene causas análogas. La insurrección obrera de "19 de julio" que abría las sendas de la civilización y del progre-

so de la península feudal, fue traicionada por el Frente Popular que "olvidó" las exigencias de la historia y tuvo por tarea el asesinato de verdaderos revolucionarios y la perorata de la "revolución incruenta". La reacción parda iniciada en Asturias, y en Túnez, provocó la guerra Civil en la que se desangró el pueblo español sin ninguna proyección revolucionaria, en la que el pueblo fue víctima de pardos y "republicanos".

Como si el fascismo fuera un fenómeno local, la prensa burguesa después de la derrota de las potencias del Eje anunció al mundo que él, había sido barrido de la humanidad; sin embargo no puede darnos una explicación de la existencia de un Franco y de sus crímenes.

Características del fascismo.

En este orden seguimos también el pensamiento de Anres Nin.

a) El propósito decidido de consolidar el predominio del capital.- Cuando Mussolini llegó al poder encontró en quiebra a trusts Ansaldo y también la "banca di Sconto" empresas capitalistas que pervivieron gracias a las cuantiosas subvenciones concedidas por el Estado fascista. Es un rasgo notable el hecho de que en Alemania nazi y en Italia fascista el control de la economía se puso en juego beneficiando al gran capital; de manera que las pequeñas limitaciones a las ganancias patronales constituyen una característica del fascismo. El sistema corporativo jerárquico de capitalistas y asalariados que encuentra su expresión y su unidad en los altos intereses de la "patria", fue sin duda un sindicalismo vertical de colaboración clasista. El contenido social económico del fascismo abre el camino a una feroz explotación de las grandes masas trabajadoras en beneficio del gran capital, beneficio encubierto con la prédica de

"grandeza de patria", "grandeza de la Nación o del Estado". Con el fascismo se salva a la burguesía de su derrumbe total, se consolida precariamente el capital financiero y se cree hallar una solución a la lucha de clases, principio sociológico del marxismo revolucionario.

b) Abandono y menosprecio de las instituciones democráticas y su sustitución por métodos dictatoriales.- Cuando la burguesía de un país está en condiciones de arrojar migajas a su proletariado permanece democrática, cuando nó, recurre a la violencia e instaura el fascismo. De aquí que democracia burguesa y fascismo se identifican constituyéndose en dos formas políticas del capitalismo como lo veremos más adelante.

Mussolini en noviembre de 1922 con audacia inconcebible decía ante el Parlamento: " El acto que cumpla hoy en esta Cámara es un acto de deferencia ante vosotros y por el cual no os pido manifestación alguna de gratitud ". En estas palabras se ve - no sabríamos decir - si un odio o el más olímpico desprecio a la democracia; mas tarde añadía: ¿Quién me impedía cerrar el parlamento ? " ¿Quién me impedía proclamar una dictadura de dos. Tres o más personas ? Nadie .

El fascismo es tremendamente antiparlamentario, rechaza los métodos democráticos y sostiene que la democracia en último análisis se reduce al número; ahoga la libertad de pensamiento orientando a las ideas y los sentimientos hacia un exaltado y furioso nacionalismo. Rechaza toda doctrina que pretenda oponerse a sus fines "Patrióticos" y hace persecución sañuda contra el marxismo. En Alemania el fascismo después de su etapa demagógica, es decir, después de su prédica de estatización de las empresas industriales, expropiación sin indemnización de la tierra, confiscación de bienes de guerra, seguro de vida, etc, (medidas que en la

actualidad solo el marxismo revolucionario las sostiene) que le sirvió para su ascenso al poder, se desenmascara mostrando su carácter totalitario al mismo tiempo que iniciando una violenta arremetida contra las organizaciones obreras, contra las conquistas sociales. tan antidemocrático es el fascismo en todas partes del mundo que Hitler decía en el campo de Marte de Múnich en 1923: " El día en que fué creado el Reichstag, el pueblo alemán fué condenado a muerte".

c) La represión encarnizada contra el proletariado. Sabemos que la demagogia fascista estableció rebajas en algunos servicios públicos en beneficio de los trabajadores, la política de obras públicas y la carrera armamentista mostraron a los países totalitarios como a países de trabajo y bienestar. Italia fascista, estableció sus granjas en las que los desocupados hallaron trabajo (desechación de lagos, construcción de ferrocarriles, movimiento de la industria pesada, etc). En esta forma las masas fueron engañadas porque actuaban sobre bases falsas y deleznable. De esta manera se preparó la más grande derrota mundial del proletariado, la furia burguesa arremetió contra las mejoras conquistadas por los obreros y contra sus organizaciones de lucha.

d) La base del movimiento es la pequeña burguesía urbana y rural ! y los elementos desclasados.- En las grandes urbes existen grupos humanos que se tipifican como una verdadera fuerza, es el lumpen proletario formado por vagos, mendigos, etc, que forman el hampa de las poblaciones. Estos grupos se acrecentaron por efecto de la crisis muy especialmente en los países vencidos por la guerra, sus componentes lejos de ser los soldados de la revolución social, son sus verdugos. Nadie ignora que estos elementos desclasados siguieron a los líderes fascistas. Está

demás recalcar que su existencia beneficiosa para la burguesía, pues ella recluta de entre estos a sus bandas fascistas.

En 1919 y 1920, los fascistas aplaudían la acción violenta de los obreros, cuando Rossini decía: "Es preciso que sean satisfechas las reivindicaciones de la clase obrera", era para atraerse a las masas; pese a ello y a sus esfuerzos nada lograron a su favor, pues, Cessare Rossi declaró: "las masas no quieren beber mas agua que la de la cisterna del marxismo".

En 1919, los fascios elaboraron un programa con el fin de atraer para sí a las masas de la pequeña burguesía, éstas una vez conquistadas originaron su triunfo. Este programa sostenía: extensión del sufragio universal a las mujeres, supresión del ejército permanente y creación de una milicia popular, salarios mínimos, seguros sociales, participación de los obreros en los beneficios, confiscación de los beneficios de guerra, confiscación de la propiedad de la Iglesia, nacionalización de la industria, etc., principios programáticos a los que asignaba un gran valor la pequeña burguesía rural y urbana que como siempre vacilaba entre los extremos polares de la lucha de clases. Con la retirada ignominiosa de los dirigentes socialistas, la revolución quedó estrangulada y el fascismo fue apoyado pro las masas de la pequeña burguesía.

e) Una política exterior de expansión imperialista.- Si la política exterior de un país es sólo la proyección externa de la política interna del mismo y, siendo la guerra "la continuación de la política externa por otros medios" tenemos que el imperialismo de un país en su afán de extender sus mercados con fin monopolizador y en provecho de su burguesía, emplea todos los medios para imponer su hegemonía en el orbe, marcha fatalmente a la guerra alabándola con descaro inaudito para

disputar y arrebatar las posiciones de sus rapaces competidores. Sin embargo Mussolini al igual que Hitler declaraba que no ahorraría esfuerzo alguno para conservar la paz, mas la guerra se acercaba como una fatalidad histórica que nadie ya pudo conjurar.

El juego diplomático del Duce propuso a Poincaré un 'colaboración diplomática y militar para ocupar el Rhur, pensó también en una alianza latina entre Italia, Francia y España para aplastar la hegemonía inglesa en el Mediterráneo, fracasado su plan ideó otra alianza contra Inglaterra para ir contra Francia y Turquía. Muchos autores aseguran que la francofobia de Mussolini se debe a que en París funcionaba un centro de propaganda antifascista "Concentración Antifascista Italiana" formado por jefes socialistas que emigraron a Francia huyendo del terror que asesinó a Mateotti. Sus declaraciones reiteradas de mantener la paz se muestran en su cruda verdad en su discurso del 18 de febrero de 1925, pronunciado en Milán: " En un territorio que no alcanza a alimentar a una población de treinta millones viven ahora cuarenta millones de italianos infatigables e ingeniosos en el trabajo y heroicos en la guerra. Hay que hacer lugar a sus desbordantes energías en el mundo, donde otros se han apoderado de territorios y riquezas con perjuicio de Italia. El destino de este pueblo está, pues, inexorablemente fijado: o dilatarse o estallar". Las acusaciones eran dirigidas a Francia, país al que odió a muerte el fascismo.

Francesco Cicotti en su libro "El cañón entre los dientes" nos dice: "Resulta injusta y artificioso transformar esa reivindicación italiana a una recriminación particular contra Francia, pues no correspondió a esa nación la parte del león en el reparto del botín colonial de la guerra, sino a Inglaterra, contra la cual el fascismo italiano nunca se

quejó". Todas las reclamaciones formuladas por el fascismo, siempre fueron dirigidas a Francia, por la cuestión de Tunez, por el ensanchamiento de las fronteras del Libia, etc., dentro de la mayor cordura diplomática. En pero la prensa, "Il Corriente della Sera" en sus manifestaciones hostiles contra Francia y consecuente a su política de expansión decía: "la hora de arreglar con los franceses por un lado y los yugoeslavos por otro el problema secular de la vida italiana y de su libre expansión a orillas del Mediterráneo, ya llegó. La Italia de Mussolini y la Vitorio Veneto está lista para inflijir una lección memorable a los explotadores del pacifismo y de las ideologías pseudo humanitarias y para abrir con la espada el camino de su expansión legítima al pueblo italiano". Mientras esto se decía en los grandes rotativos, las organizaciones secretas preparaban el estallido de la guerra. Las pretensiones fascistas con respecto al Mediterráneo ya no son suficientes, ahora se dirige la mirada hacia la América Latina, así lo sostiene María Lacerda de Moura en su "Clericalismo y Fascismo" y Borrelli dice al respecto: "El problema central que todo supera y todo sobrepaja es el problema externo: poder, expansión, colonia". No hay duda de que el fascismo conduce a la revolución o a la guerra.

Democracia burguesa y fascismo

Con el concepto democracia podemos referirnos tanto a la democracia obrera o socialista como a la democracia burguesa o capitalista. Un burgués es un fascista en potencia dispuesto a defender en todo momento sus intereses así como las instituciones que garantizan su calidad de privilegiado, por eso la democracia burguesa es una forma atenuada de dictadura de la clase dominante encubierta

con el velo de la "democracia" y, el fascismo es la dictadura franca y descarada de la defensa de los intereses capitalistas.

Los países imperialistas que ha acumulado grandes reservas merced a la explotación de todo el mundo, no se han visto obligados a recurrir al fascismo para instaurar una violenta dictadura contra su proletariado, el cual tiene un nivel de vida relativamente superior, porque las burguesías de estos países que se han dado el llamar ricos pueden hacer algunas concesiones económicas a las masas. La supervalía de las colonias y semicolonias les permite crear y aún adular a una "aristocracia obrera" que por su esencia es contrarrevolucionaria y actúa a manera de freno ante el ascenso revolucionario de los sectores oprimidos. Frente a estos países capitalistas que se dicen democráticos, existen otros, cuyos problemas internos por efecto de la concentración y centralización capitalistas se ha agudizado; la falta de materias primas, la falta de mercados para la producción siempre ascendente producen una crisis que los convierte en países pobres y cuya única solución a sus problemas desde el punto de vista burgués es poner "camisa de fuerza" a su proletariado, para luego disciplinarlo mediante el asesinato, los campos de concentración, el ricino, etc., y lanzarlo a la expansión imperialista.

De aquí se colige, que cuando la burguesía de un país es impotente para dominar a su proletariado por medios democráticos se hace fascista; la burguesía que no puede otorgar mejores medios de vida a los explotados, recurre a la represión fascista. De una manera general el país cuyos cimientos capitalistas son sacudidos por la actividad revolucionaria de las masas se hace fascista; en cambio, los países que no tienen necesidad de recurrir a la violencia para seguir

explotando a las masas laboriosas, tienen el lujo de hablar de democracia.

la división que se hace entre democracia (burguesa) y fascismo tiene un carácter formal, porque ambas formas políticas sostienen el régimen capitalista. Con expresión más gráfica podríamos decir que tanto la democracia burguesa como el fascismo son las dos caras de una misma moneda, la moneda capitalista. En la práctica estas dos formas políticas se diferencian se diferencian solamente por la forma cómo defienden los intereses de la clase opresora y cómo luchan contra los postulados socialistas. La democracia burguesa lo hace mediante métodos legales e invoca los preceptos constitucionales; por el contrario, siendo el fascismo la dictadura violenta del capital, éste lo hace por métodos de terror. Esto es lo que ha ocurrido siempre y concebir al fascismo como un producto alemán o italiano o como producto de cualquier otro país es un grave error que denuncia una ceguera alarmante, o bien una genuflexa posición con objeto de falsificar la historia.

En Bolivia ya se han dejado entrever manifestaciones de esta naturaleza y muy pronto el pueblo verá porque hay premisas para ello, si la Constitución se respeta cuando se trata de defender los privilegios capitalistas.

¿Hay fascismo en Bolivia?

Desde hace mas de diez años el Bolivia se ha notado una radicalización de masas que temporalmente no es sensible por los reflujos revolucionarios (caso presente), sin embargo aparece el movimiento proletario ascendente después de los acontecimientos políticos y sociales (como el 21 de julio de 1946). Esta radicalización de masas y con ella la lucha de clases es muy apreciable desde la Guerra del Chaco, pues con esta

acción miles de hogares quedaron sin pan, y dos empresas petroleras medraron con la guerra y luego con el dolor del pueblo vencedor y del vencido. En Bolivia como en todas partes del mundo la burguesía (feudal-burguesía) en la lucha de clases adopta diferentes modalidades. Cuando se presenta un movimiento de masas, para apuntalar su régimen recurre a dos medios: da a su gobierno un tinte ligeramente izquierdizante permaneciendo democrática; y, si el ascenso es mayor hace su retirada histórica y entrega el poder a cualquier fracción política (al militarismo generalmente) que sirve mejor sus intereses. este objeto tuvo el gobierno del General David Toro como que con él se dio por primera vez el fascismo en Bolivia.

Siendo el fascismo la forma mas artera del imperialismo, surge allí donde hay putrefacción capitalista, allí donde se agudizan las contradicciones del capital. En Bolivia tenemos que la lucha de clases se presente agudizando sus formas revolucionarias más que en otros países de América. La feudal burguesía es poderosa y el proletariado es tremendamente humilde, este antagonismo origina con bastante frecuencia, las insurrecciones campesinas, las huelgas, las amenazas de tomar las minas como respuesta al lock-out patronal. Ya hemos dicho que el fascismo como medio de lucha de la burguesía liquida las conquistas obreras, sin embargo este rasgo no es muy característico del fascismo porque éste se adapta y acomoda a las circunstancias y a las bases productivas en las que actúa. Conocemos el caso de que en nuestro país los fascistizantes aumentaron los salarios y despertaron sentimientos revolucionarios en las masas y muy especialmente en la clase campesina, para luego frenar violentamente ese ardor combativo que ellos mismo provocaron.

Volvemos a recalcar que en Europa el fascismo se ha caracterizado por socorrer a las empresas en quiebra; estamos seguros de que en Bolivia se habría llegado a ese extremo. Para caracterizar un régimen como fascista es necesario

no atenerse solamente a la violencia ni a los métodos policiacos, porque éstos son recursos de los que siempre hace uso la burguesía: para defender sus privilegios. Un país como el nuestro que presenta la lucha de clases en su for-

ma agudizada, constantemente está amenazado de ser víctima de gobiernos totalitarios y fascistas con la complicidad de la feudal burguesía y del imperialismo.

Sucre, octubre de 1948.

¿COMO APARECE EL FASCISMO? (Carta política a "Con-Ciencia" sobre DIER RUCKKEHR)

Jaime Villa

Resulta de mucha importancia el hecho de que los universitarios empecemos a polemizar sobre diferentes temas que son el pan diario. Quiero a través de esta carta política enviar un saludo a mis compañeros del curso de Formación Social Boliviana II (Comunicación Social UMSA), en espera de que podamos seguir debatiendo sobre otros problemas: el que más me preocupa es el tema referido al fascismo que ustedes llaman DIER RUCKKEHR y que necesita una aclaración política que casi está ausente en muchas de las discusiones, muchos confunden política con poliquería.

Lo que ustedes hacen es política no aclarada y espero que esta respuesta ayude a aclarar el problema.

El fascismo es producto de la decadencia capitalista y el mal trabajo de los stalinistas.

En 1931 el dirigente oficial del Partido Comunista Alemán, Thaelmann, dijo ante el Plenario del Comité Ejecutivo del COMINTER (Internacional Comunista liderizada por el "organizador de derrotas", Stalin) "Hemos establecido serena y firmemente el hecho de que el 14 de septiembre de 1939 fue en cierta forma el mejor día de Hitler, y que después no vendrán días mejores, sino peores. Esta evaluación que hemos dado al desarrollo de ese partido se confirma con los acontecimientos... Hoy los fascistas ya no tiene motivos para reír" (1) y dos años más tarde estaba en la cárcel.

Este comentario era casi generalizado en Alemania y no veían perspectivas de que se convirtiese en gobierno el que escribió el la cárcel "Mi Lucha", y se afilió al Partido Obrero Alemán (me refiero a Hitler. No debemos limitarnos a ver a la persona como problema a ser analizado, sino, mas bien, ver los hechos sociales que se

suscitaban en esta sociedad para que emerja semejante líder, que ni siquiera fue alemán, sino austriaco.

Lo que nos interesa es saber el por qué de su nacimiento y para ello nos debemos hacer una pregunta ¿el fascismo podrá haber aparecido en 1825, cuando los obreros europeos destrozaban las máquinas porque veían en ellas a sus enemigos?, es decir, ¿el fascismo podía haber aparecido en la primera etapa del capitalismo ascendente?, nuestra respuesta es, no. Esto porque la burguesía se encontraba en ascenso y toda su actuación era progresista: creación de sindicatos para aplastar a la monarquía, apertura de las escuelas para todos, apoyo a los adelantos científicos, etc. Vale aclarar que en esta etapa no podía darse ésta forma de gobierno porque estaba en su etapa de ascenso, sólo pudo darse cuando el sistema capitalista estaba y está en un período de declinación: veamos.

El fascismo se originó en Italia.

Según Robert O. Paxton "el fascismo siempre puede aparecer allí donde la democracia no está bastante arraigada como para haber generado desilusiones" (2) es más, en ese entonces en Alemania se llegó a una agudización de la lucha de clases, que el Partido Comunista (stalinista) no supo capitalizar, lo que llevó a Trotsky a decir: " El fascismo sólo triunfa cuando la clase obrera se muestra incapaz de tomar en sus manos el destino de la sociedad" (1)

Se debe añadir que a partir de la desviación del Partido Comunista soviético, todas las movilizaciones que apuntaban a una revolución en China, Alemania, Polonia, etc., fueron conducidas a la derrota, pese a las advertencias de Trotsky y de la oposición de izquierda (ver "El gran organizador de derrotas" de Trotsky).

En 1923 se desencadenó la revolución que no pudo ser timoneada por el Partido Comunista Alemán y éste aterrorizado por lo que sucedía contribuyó a la entrega del poder a la misma burguesía, este ambiente fue propicio para la aparición del fascismo, que en esa época ya se lo veía venir. "La ruptura del movimiento revolucionario se transformó en el factor más importante del crecimiento del fascismo" (1) de ahí en adelante será un programa de oferta para reconquistar a las masas desilusionadas y a un proletariado casi derrotado, lo que los llevó a defender las banderas encabezadas por Hitler "El recuerdo de los felices tiempos de la libre competencia y la vaga evocación de la estabilidad de una sociedad de castas; las esperanzas del renacimiento del imperio colonial y los sueños de una economía cerrada; las frases sobre la vuelta del derecho romano al viejo derecho germano..." fue la desesperanza que les puso en pie y el fascismo que les dio una bandera.

El historiador norteamericano R. Paxton nos da algunos rasgos so-

ciológicos sobre el fascismo que vale la pena destacar porque apuntala lo que el viejo Trotsky señaló. Dice que "sus activistas desprecian la razón y el pensamiento, los subordinan no a la fe como hacen los legitimistas, sino a los instintos populares. (2) es decir, que los sectores populares al no existir una respuesta proletaria que les oriente hacia la finalidad socialista pueden canalizar el descontento no con la razón sino con el instinto de solventar sus necesidades de alguna forma, recordemos que la Alemania hitleriana había pasado una conflagración bélica en 1914-1918 y mantenía rasgos de atraso que les hacía creer en amuletos y la transformación de agua en vino.

Cuando la política del proletariado no expresada en su partido puede aparecer cualquier hijo de vecino planteando cualquier cosa que sienta y convertirse en su líder "los fascistas dicen todo lo que atrae a la multitud y que tranquiliza a la élite" aparte de que a los fascistas les gusta "proclamarse revolucionarios", basta saber que Mussolini fue "Marxista" en su momento y utilizó lo que le legó esta escuela para embaucar a los propios obreros.

El fascismo es la respuesta burguesa al peligro de la dictadura del proletariado, Paxton aclara que "ningún fascismo es posible antes de la emergencia de una sociedad política masivamente movilizada", es decir, que se tendrá que llegar a una aguda pelea clasista para que posibilite su surgimiento, si la política del proletariado se quiebra.

Algo más concreto, Rafael Archondo (periodista de "La Razón") nos presenta un cuadro más claro. En una encuesta publicada en Alemania aplicada a 2.034 jóvenes del este y oeste, un 29% repudia a los neonazis y un 9% tiene aversión hacia los inmigrantes (4). Esto muestra que existe un cierto rechazo a la política xenófoba que se desarrolla allí por parte de jóve-

nes que no encontraron metas más valiosas para su realización. En nuestra país encontraron en la revolución la respuesta a su descontento y en la guerrilla de Teoponte su equívoco.

Vale la pena observar lo que ocurre en la actualidad; Archondo nos presenta una entrevista con un neonazi que nos muestra y reafirma algunas cosas que ya señalamos, pero nos vendría bien repasar que el actual sistema está en franco retroceso y ha agotado todos sus recursos para mantener contentas a las masas lo que puede hacer rebotar el fascismo.

"Cuando llega el momento en que los recursos policiales y militares "normales" de la dictadura burguesa —junto con sus pantallas parlamentarias— ya no bastan para mantener el equilibrio de la sociedad, llega el turno del régimen fascista" (1) y eso puede ocurrir ahora si es que no está presente la política revolucionaria del proletariado.

El capitalismo, a través del fascismo, "moviliza a las masas enfurecidas de la pequeña burguesía, las bandas de lumpen proletarios desmoralizados y a todos los innumerables seres humanos que el capitalismo financiero ha lanzado a la desesperación y al frenesí" (1).

El héroe de no pocos es Dieter Riefing (anoten bien este nombre), se dice que camina con su celular para estar en contacto con "sus camaradas", Archondo nos cuenta que incluso tiene fax y un contestador automático "a través del cual insinúa a los que dejan un encargo que lo hagan 'en un perfecto alemán'". Estuvo en el Frente Nacionalista y en la actualidad está en el Partido Obrero de liberación (FP), lo que permite presumir que tuvo, en cierta forma, vínculos con el movimiento marxista, sus padres fueron (o son) socialdemócratas convencidos y uno de ellos dirigente sindical.

Nosotros queremos una socie-

dad sin clases, donde impere la propiedad social, que todos compartan los medios de producción, esto dice el Partido Obrero Revolucionario (POR) y la Unión Revolucionaria de Universitarios Socialistas (URUS), sus militantes están obligados a realizar un buen trabajo para poder eliminar el peligro fascista. Tenemos un programa que puede posibilitar liberarnos y encontrar lo que los jóvenes alemanes buscan. Si Bolivia no tiene de que enorgullecerse en deporte, arte, etc., sí tiene ideas que están siendo discutidas en muchas partes del globo, falta que los jóvenes se incorporen a nuestro trabajo no para lograr elegir a un líder, sino para que no vuelvan a existir más Hitlers o más Riefplings. Analicemos un poco más a nuestro amigo neonazi y conste que en nuestro país también existen estos jóvenes, pocos, es cierto, pero están ahí. Riefpling tiene 26 años y ve al enemigo en otro lado "Estamos dominados por los sionistas judíos. Todos los políticos alemanes son marionetas de Washington y Tel Aviv". Acaso no es concreto decir que todos los gobernantes y políticos están dominados por la

burguesía y no por razas.

Veamos algo que incluso lo sentía Hitler, el problema de sentirse orgulloso de su patria; hoy en día estamos como Adolfo, cansados de vivir en este país donde no hay trabajo, mucho menos un joven puede concretar sus sueños, yo fui partícipe de ese sentimiento y opté por querer encontrar en otro país lo que no encontraba en este, pero que se vaya si no se siente boliviano! dirán muchos, pero existe algo de lo que estoy orgulloso y es que en este país existe una clase proletaria que aún lucha por liberar a todos, incluidos los jóvenes, y que derramó mucha sangre faltándole la batalla definitiva. Bueno, volvamos, Hitler decía que en Alemania nadie se sentía orgullo de ser alemán "Me pregunto si nuestra burguesía no se siente a menudo acometida por estallidos de indignación cuando oye de labios de algún mísero vagabundo que a él tanto le da ser alemán como no serlo, y que todo le resulta indiferente, en tanto tenga lo suficiente para continuar subsistiendo. En efecto, así lo hace, protestando ruidosamente por semejante falta de 'orgullo nacional', y el horror que

tales sentimientos le inspiran halla viva y poderosa expresión" (3). Qué me dicen, acaso no miramos con desprecio a nuestra burguesía que no pudo ni siquiera forjar una cultura propia como lo hicieron en los Estados Unidos; acaso no muchos jóvenes no añoran vivir en La Florida o California o Holliwod? La burguesía a nivel mundial ha mostrado su decadencia. ¡El proletariado para ha demostrado la validez de su programa ya confirmado por la historia!

Notas.

1. "El fascismo" León Trosky. Biblioteca Socialista, N° 8 (Galería Literaria "Mi Kiosko")
2. "Un intento de definir el fascismo" Robert O. Paxton, Suplemento del periódico Opinión-pueblo y cultura, jueves 22 de diciembre de 1994.
3. "Mi Lucha" Adolfo Hitler, traducción de Alberto Saldivar, P. Luz ediciones modernas.
4. "De anecdotario de un neonazi" y "Un heredero de Hitler toma la palabra" Rafael Archondo, Periódico "La Razón", sup, Ventana, domingo 13 de noviembre.

LO QUE SERA LA ADMINISTRACION DE PABLO RAMOS

Alfonso Velarde

En el recuento de votos de las elecciones para rector de la UMSA, estudiantes opositores a Pablo Ramos cantaban, con la música del huayño del MNR, el siguiente estribillo:

*"Rabanito Ramos vuelve al poder
y la U. autónoma se vuelve a jo..."*

y no podemos más que estar de acuerdo con ellos.

Pablo Ramos es un típico representante de esa "izquierda" servil a la burguesía, cómplice e instrumento del gobierno y del imperialismo para imponer la política neoliberal antinacional, enemiga de la ciencia y la cultura.

Ramos proviene del MNR, pasó por el MIR, el PC y ASD como todo tráfuga "izquierdista" que ha bebido de al leche stalinista. Su sueño es ascender políticamente para llegar al parlamento. Sus intentos de hacerse figura política desde la universidad, sin embargo, han fracasado una y otra vez.

Ramos explota en la universidad su imagen de "revolucionario autonomista" porque fue Rector durante la revolución universitaria de 1970. En aquel momento, los estudiantes habían instaurado el poder estudiantil. Tomaron a

Ramos para ponerlo como Rector, porque tuvo el olfato de declararse partidario del movimiento estudiantil cuando éste enfrentaba un cerrado bloque docente que se oponía a la "revolución universitaria". Como tantas veces en la historia, personajes mediocres y oportunistas son ensalzados por las masas por necesidad a pesar de que no representan ni de lejos la lucha y aspiraciones de éstas. Por entonces, el Rector no era lo que es ahora: un déspota omnipotente, estaba sometido al poder de los estudiantes que eran el verdadero gobierno y decidían la política y orientación de la reforma universitaria.

A Pablo, sin embargo, le quedó el halo de autonomista y de ello vive hasta ahora como una figura en la universidad, a pesar de sus dos desastrosas gestiones anteriores signadas por su sometimiento a los gobiernos burgueses de turno.

Si Capra fue el combatiente reaccionario que arremetió de frente contra las bases de la universidad autónoma planteando la necesidad de imponer una contrarreforma que atacó la gratuidad y universalidad de la enseñanza superior, su carácter único

y estatal, el cogobierno y la propia autonomía (independencia y soberanía frente al Estado burgués); Ramos fue el ejecutor de esa política. Persiguió y reprimió toda forma de acción y expresión revolucionaria en la universidad.

Su mayor orgullo, que ahora ha vuelto a reeditar, es el haber capitulado frente a la restrictiva política gubernamental en materia presupuestaria, permitido el florecimiento de las universidades privadas y el avance de los planes gubernamentales para destruir a las universidades públicas, frenando e imponiendo la movilización de los universitarios oponiéndole la "concertación con el gobierno". "Por primera vez — nos dijo — hemos concertado un presupuesto universitario sin enfrentamientos en las calles y sin poner en riesgo la vida de los muchachos".

Hoy la universidad enfrenta el avance de los planes gubernamentales por imponer su reforma educativa. La universidad se hunde en medio de penurias insostenibles por falta de medios para garantizar una educación mínimamente aceptable.

Rabanito Ramos nos sale ahora con la cantaleta de convertir a la

universidad en una universidad de "excelencia" que compita con las privadas, a sabiendas de que la "excelencia" a la que se refiere es la que el gobierno exige y que se mide en función del mínimo gasto para el Estado lo que implica la aplicación de medidas internas destinadas a convertirla en una universidad de privilegio, elitista, cerrada política y académicamente a las masas explotadas. El modelo de universidad "excelente" y "eficiente" son las universidades privadas porque no le cuestan nada al incapaz Estado burgués. Ramos sabe esto y se encamina a facilitar la tarea antiuniversitaria del gobierno en esa dirección.

Apenas posesionado en el cargo, ya ha comenzado su arremetida para convertir a la UMSA en "excelente".

1). La célula sindical de los profesores del Colegio San Andrés, dependiente de la UMSA, ha denunciado ante la Federación de maestros paceña que este colegio será convertido en uno de los cen-

tros experimental de la Reforma Educativa. Los padres de familia controlarán y podrán despedir a todo el plantel docente para contratar a nuevos profesores que pueden o no ser normalistas.

2). Se ha instruido a la facultades, discutir la elevación de la matrícula. En el Consejo Universitario ya se han escuchado voces en el sentido de implantar la matrícula diferenciada.

3). Ya se ha concertado con el gobierno un presupuesto para 1995 de 132 millones de Bs., acatando puntualmente la norma gubernamental de mantener congelado el presupuesto universitario reponiendo solamente la pérdida por el índice de inflación.

4). El CIDES, prepara cursos de pos-grado de apoyo a la implementación de la ley de participación popular.

5). Se discuten nuevas propuestas de asignación de carga horaria a los docentes con la clarísima in-

tención de racionalizar personal docente, a costa de la carga de investigación.

¿Y si esto es así?, si se lo ha visto actuar como quintacolumna burguesa, ¿por qué, entonces, han sido los propios estudiantes los que le han dado un cómodo triunfo en estas elecciones?

Ni duda cabe que se trata de una manifestación de la despolitización del movimiento estudiantil. Para el grueso de los estudiantes que muy poco conocen de la rica experiencia universitaria boliviana, Ramos sigue apareciendo como un "autonomista", le atribuyen esta cualidad arbitrariamente y, así de manera torcida, aunque parezca paradójico, expresan su repudio a la política del gobierno. Esto último si se toma en cuenta la bajísima votación obtenida por el frente movimientista.

Ramos es una ficha del gobierno que, sin lugar a dudas, está satisfecho de tener a un lacayo de su talla a la cabeza de la universidad más grande e importante del país.

¿SE OLVIDO LA UNIVERSIDAD NUEVA?

—Hacia dónde debe apuntar la reforma universitaria—

Rossemay Vargas

La universidad, como parte de la superestructura de la sociedad, refleja la situación de la estructura económica, actualmente en total crisis estructural. Las casas superiores de estudio muestran, en el plano educativo, el agotamiento de la sociedad burguesa, que en el caso boliviano (país capitalista atrasado de desarrollo combinado) se expresa en la podredumbre de la burguesía y su incapacidad de desarrollar la ciencia y la cultura.

Al no comprender el aspecto anterior, de un tiempo a esta parte las universidades del país se han limitado a poner parches a su envejecido sistema académico y a salir de cuando en cuando a las calles para exigir unos centavos más para el presupuesto universitario que es discrecionalmente administrado por autoridades corruptas y sin consulta con las bases docente-estudiantiles.

Está demás decir que, pese a las cantaletas sobre "Nuevo modelo académico", etc. en su generalidad las facultades y carreras han mantenido su método repetitivo y anticientífico y fundamentalmente están aisladas de la producción social. A excepción de algunas experiencias aisladas de trabajo en

sectores relativos a algunas carreras, docentes y estudiantes no participan en la producción social, es decir no realizan el ciclo necesario de unidad teórico-práctica que permite conocer las leyes del desarrollo de la naturaleza y la sociedad, es decir, no hacen ciencia.

La universidad estatal en todo el país ha abandonado una premisa fundamental que permitió su inserción, en gestiones pasadas a la lucha de los explotados. Se trata de la premisa, que la universidad nueva sólo puede ser producto de la sociedad nueva, y que todas las reformas que se planteen (parches al envejecido traje burgués) deben buscar convencer a docentes y estudiantes de la necesidad de transformación de la estructura económica para crear la universidad y educación nuevas, para formar al hombre nuevo, que no es una utopía, sino una necesidad.

A la luz de ese planteamiento se desarrolló la Reforma Universitaria ya desde el remoto año de 1938 (Programa de Principios de la FUB), que tuvo su punto más alto el año 1970-71, cuando la universidad se incorporó a la COB y a la Asamblea Popular y se colocó bajo la dirección política de la clase obrera. Volvemos a insistir que la

Reforma Universitaria es el campo de lucha en el cual burguesía y proletariado buscan arrastrar a los intelectuales pequeño-burgueses detrás de su perspectiva histórica. Si comprendemos que la burguesía ya no es capaz de sacar al atraso al país y que la pequeña burguesía no tiene política propia, sólo podemos plantear que las casas superiores de estudio se coloquen bajo la dirección política de la clase obrera, para contribuir a la transformación y a la creación de la nueva universidad.

Si el problema no se plantea en esos términos se cae en el campo del reformismo que solo prolonga la agonía de la burguesía cavernaria y posterga la imperiosa tarea de acabar con la podrida sociedad capitalista.

Hay que retomar los objetivos de la Revolución Universitaria de 1970, lo que implica el rechazo total a la ley de reforma educativa impuesta por el Banco Mundial que no contempla el problema fundamental del conocimiento de la realidad objetiva. Esa ley sólo la recetas para leer y escribir en menos tiempo, además de condenar a los educandos de escasos recursos a convertirse en poco tiempo en mano de obra barata para ser

superexplotados por empresarios nacionales y transnacionales.

En la actual sociedad se ha acentuado la separación entre trabajo manual e intelectual, consecuencia de la separación entre medios de producción y fuerza de trabajo. La minoría dominante maneja las ideas, gobierna y oprime a la mayoría nacional, usa el cerebro pero no los músculos y en esta tarea se deforma y se deshumaniza. Por su parte el proletariado (fuerza de trabajo) está condenado a la sola actividad física que le impide desarrollar el cerebro.

Buscamos un hombre nuevo, integralmente formado, que una teoría y práctica desarrollando su propia individualidad y para ello tenemos que acabar con la sociedad basada en la propiedad privada que impide lograr ese objetivo.

La universidad, entonces, debe retomar la tarea de luchar bajo la dirección proletaria para acabar

con el podrido capitalismo. Para ello se debe politizar nuevamente a docentes y estudiantes en una profunda discusión de las perspectivas de transformación de la sociedad y la educación. Una ta-

***¡ La UMSA no puede estar al margen de la lucha de los explotados !
¡ Incorporémonos de inmediato a la lucha de la mayoría nacional para aplastar las tres leyes gubernamentales !
¡ Construir la nueva universidad acabando con la sociedad vieja !***

rea inmediata se'ra explicar las causas de la caída del stalinismo contrarrevolucionario en la URSS y los países del este, demostrando con claridad que se trata de la caída de la burocracia retrógrada y no del socialismo o las ideas marxistas. Paralelamente es fundamental participar en la lucha diaria de las masas que buscan aplas-

tar la política antinacional del gobierno movimientista concentrada en las famosas tres leyes: capitalización, participación popular y reforma educativa.

debemos concluir que el problema actual de la universidad no es esencialmente técnico - pedagógico, sino político. Para transformarse tiene que proyectarse a la revolución y dictadura proletarias, única manera de no caer en el reformismo progubernamental de Ramos y compañía que cínicamente han indicado que al gobierno le

conviene largar unos centavos más para callar la boca a las universidades y no crearse más problemas.

Rescatemos la UMSA de manos de los reformistas proburgueses para ponerla al servicio de la REVOLUCION PROLETARIA que permitirá el nacimiento de la Universidad Nueva.

DOCUMENTO BASICO DE LA REVOLUCION UNIVERSITARIA EN 1970

A. LOS UNIVERSITARIOS DE BOLIVIA: BASES IDEOLOGICAS DE LA REVOLUCION UNIVERSITARIA DE DERECHO ¿POR QUE Y PARA QUE NOS HEMOS REVELADO?

1.- LA UNIVERSIDAD Y LA SOCIEDAD.-

La Universidad Boliviana, como toda escuela, es parte de la sociedad en que vive y se desarrolla. En el caso nuestro se trata de un país capitalista atrasado, sometido a la opresión imperialista y que hasta ahora no ha podido encontrar el camino que le permitiese transformar toda su economía y sus relaciones sociales dentro de los moldes capitalistas. Su atraso se debe al incumplimiento y la ausencia de muchas tareas burguesas, lo que ha provocado la presencia de una economía de tipo combinado (las últimas adquisiciones técnicas del capitalismo, junto a las primeras manifestaciones de la cultura humana). Este lamentable estado de cosas es consecuencia de la incorporación tardía de nuestro país a la cadena del capitalismo mundial (sin embargo, es el hecho de mayor significación de nuestra histo-

ria), cuando ingresaba a su período monopolista y por tanto reaccionario, y a la ausencia de una poderosa burguesía nacional, hechos que marcan con rasgos indelebles toda nuestra existencia. Algunos aspectos sorprendentes de la civilización europea, las grandes adquisiciones culturales llegaron hasta nosotros precedidos por la invasión del capital financiero. El proceso se cumplió como en los rincones más remotos de nuestro mundo: violento aplastamiento de ciertas formas económicas y sociales precapitalistas (acompañado por contradicciones sociales como la revolución federal, por ejemplo), revolución tecnológica de algunas ramas de la economía, de aquellas que directamente interesan a la metrópoli imperialista, y rezagamiento del resto del país. La transformación capitalista parcial de Bolivia, ha sido parte inseparable de su sometimiento al imperialismo (sometimiento que se

traduce en explotación económica de los recursos naturales y la clase obrera y el control del gobierno y política nacionales por la metrópoli, por los intereses de los grandes consorcios). El imperialismo se convierte por estas razones en el mayor de los obstáculos que impiden el desarrollo armónico e integral del país, en una palabra, su incorporación completa a la civilización. La liberación nacional, es una necesidad histórica, que nace del desarrollo mismo de nuestra sociedad, de la urgencia de que de un salto hacia adelante en todos los aspectos de su vida.

El ingreso al capitalismo mundial, importa que la atrasada Bolivia, no sólo vibre al ritmo de los grandes acudimientos económicos y sociales que se producen en los otros países, sean estos vecinos o no, sino, que también para ella las fuerzas productivas, así como el mercado y la cultura en general, son dimensiones internacionales,

y así deben ser consideradas.

La coexistencia de estadios culturales, otra de las consecuencias del atraso del país, se traduce en el sojuzgamiento y opresión de los elementos de la cultura autóctona, en la alienación cultural del país, en el sometimiento a los dictados venidos por múltiples canales y de diversos modos, desde la metrópoli, en el bajo nivel cultural, en la deformación de las corrientes del pensamiento que agitan en este siglo al mundo. Las tendencias artísticas literarias e intelectuales, no sólo que llegan tarde, sino que al refractarse en nuestro atraso, en nuestro primitivismo cultural, en nuestro alarmante analfabetismo se deforman y hasta degeneran, esto es palpable cuando se trata de la Universidad

No se trata de reducir la cultura boliviana al folklorismo, sino, de elevar los aportes autóctonos a la categoría de valores universales. la xenofobia en política y en materia cultural es siempre una actitud reaccionaria, y, por esto mismo antinacional. Se trata de asimilar críticamente los hallazgos y aportes de los otros países, para que estos nos permitan elevar a un alto nivel lo nuestro. Esta es una de las tareas que la Universidad boliviana no ha podido aún cumplir y que impostergablemente debe hacer en un futuro para poder justificar su existencia.

Las imitaciones e incapacidad de la actual universidad boliviana, para cumplir su misión de contribuir decisivamente en la formación de la cultura nacional, son, en gran medida una versión de la insipiente de la burguesía nacional y de la frustración de los numerosos intentos hechos por las agrupaciones políticas o militantes pequeño-burgueses para sustituir a aquella y cumplir las tareas democráticas. Tal es la raíz más profunda de la actual crisis universitaria. Los esfuerzos reformistas por muy osados que sean no pueden, si se

afanan en no romper los límites puramente académicos, ir más allá de lo que le impone la presente sociedad.

La rosca encontró en la Universidad del pasado su máxima expresión, cuando fue el pueblo el que destruyó a los organismos de la reacción en las calles, dio también un empujón a la vieja y conservadora cultura de la rosca y en cierta medida a la Universidad. Los obreros que hicieron posible la victoria en la Revolución de abril de 1952, no pudieron traducir, por razones especiales, en una adecuada forma de gobierno, no tuvieron más remedio que dejar el poder al Partido Nacionalista pequeño burgués, que había llegado a estas jornadas presa de histeria antiimperialista para concluir sirviendo dócilmente a los enemigos del país. Enunció y hasta inició defectuosamente (esto porque en ningún momento pudo dejar de salvaguardar los intereses de los privilegiados de dentro y fuera del país) las tareas democráticas, pero estas también acabaron pronto empantanadas en el compromiso con los saqueadores de nuestro pueblo y con la reacción criolla quedaron desvirtuadas y negadas por ellos que utilizaron todos sus recursos: la demagogia y el asesinato político para hacer retroceder a la amenazante clase trabajadora e inmediatamente después de incorporarse adquirió independencia y fisonomía propias y pugnó por imponer su dirección y sus objetivos, mucho más amplios y generosos que el mero democratismo claudicante y cobarde. El proletariado particularmente los trabajadores mineros, partiendo de lo que hizo y dejó de hacer movimiento popular y antiimperialista acaudillado por la pequeña burguesía al evidenciar que las transformaciones democráticas concluyen en el fracaso cuando no rompen el cerco capitalista y cuando no se entregan fir-

memente en lucha por el socialismo abrió la perspectiva de la batalla final con la liquidación completa de toda forma de opresión clasista, la batalla por la sociedad socialista. La lección está dada y la incorporación a nuestra ideología y nuestra práctica: las transformaciones democráticas, cuya materialización es indispensable para la estructuración de un orden económico y social superior, para materializarse plenamente precisan de la osada dirección obrera que las transforma en tareas que hagan de nuestra sociedad la fuente de la felicidad material y espiritual, es decir de la socialista.

Si después de 1952 las transformaciones estructurales no han conocido la debida profundidad, si las formas económicas, y sociales actuales continúan en pie y siguen obstaculizando y postergando el ingreso del país íntegro a la civilización contemporánea, es debido a que el progreso revolucionario no ha encontrado la dirección política de las clases obreras, a que el contubernio del partido político pequeño burgués con el imperialismo levantó cabeza y logró frenar al pueblo revolucionario utilizando sucesivos baños de sangre. Los universitarios, al igual que los explotados, al igual que todos los patriotas, proclamamos que el proceso de transformación que vivimos debe inmediatamente troncar en la lucha por el socialismo, vale decir, en la lucha por el gobierno directamente sostenido por los sectores campesinos y la mayoría de la clase media ciudadana. Si no peleamos por materializar este objetivo, en el que se resume todos los intereses nacionales, estamos preparando consciente o inconscientemente una nueva frustración del pueblo, una derrota que permitirá el retorno de la dictadura sanguinaria de derecha. la naturaleza del país determina, que el cumplimiento de la democracia (histórica y oportu-

tunamente realizada por la burguesía) será una de las tareas de la clase obrera.

De 1936 a 1969, nuestro país, su pueblo y sus trabajadores, viven la amarga experiencia de los distintos ensayos antiimperialistas dirigidos por la clase media radicalizada y universitaria. El resultado de estos ensayos es uno: el antiimperialismo pequeño burgués concluye inevitablemente postrado ante el enemigo foráneo, esto por sus limitaciones como clase, su debilidad económica y política, por su tenaz afán de romper los límites capitalistas y por que ante el temor de ser aplastados por la clase obrera revolucionaria (la única clase social verazmente revolucionaria, aún en los países atrasados como el nuestro) prefiere aliarse con la metrópoli imperialista para imponer violentamente su orden social y político en la colonia. Lo dicho está suficientemente ilustrado en nuestra historia por los ensayos nacionalistas, del gobierno Busch Villaroel, los gobiernos movimientistas y con el actual régimen militar asimilados por algunos intelectuales civiles aislados del pueblo y de las grandes corrientes políticas.

El nacionalismo de corte pequeño burgués busca consumir una serie de reformas estructurales, es decir, pretende superar nuestro atraso, las formas precapitalistas de nuestra sociedad con la finalidad primordial de modernizar el país, abriendo ancho campo a las inversiones foráneas (vale decir, de capital financiero) que por su propia naturaleza, son la negación de estos objetivos y asegurar el pleno desarrollo capitalista del país. Lo lamentable es que estos ensayos se operan tarde, cuando nuestro país es parte indivisible de la nueva realidad creada por el régimen social imperante; la economía mundial y cuando agonizan las garras de los EE.UU. El desarrollismo elaborado en los la-

boratorios de CEPAL, los programas de nacionalizaciones y los vacilantes y tímidos intentos de planificar de algunos sectores de nuestra economía no tienen más que ese sentido.

En los países tan rezagados como Bolivia, la pequeña burguesía se encamina a consumir la transformación democrática con la colaboración piadosa y bajo el amparo del imperialismo. Este contrasentido se explica por los movimientos de orientación burguesa, entiende el antiimperialismo como una simple postura de mercaderes: lograr mejor trato en el precio de las materias primas y no como la destrucción de las cadenas económico políticas del imperialismo y de las diversas misiones que controlan todos los aspectos de la vida nacional. El propio desarrollo del país lo consideran con un lento y parcial progreso en coordinación con los intereses foráneos y no como desarrollo integral y armónico de toda la economía de una manera independiente.

En general, los gobiernos militares que tanta influencia han marcado en nuestra historia, aparecen en el escenario histórico debido al fracaso político y a la inoperancia de los ensayos nacionalistas, carta constitutiva para consumir la transformación capitalista antes mencionada. Es claro que el ejército (y su izquierda, porque también se presenta éste fenómeno) es producto de la clase dominante y de las particularidades nacionales y, por esta razón, llevan indelebles los rasgos de las contradicciones y limitaciones propias de la burguesía nacional de nuestra época. Partiendo del punto de vista de que todo lo que dice y ofrece el actual régimen castrense se inspira en la honestidad y la buena fe, los universitarios decimos que nuestra conducta se basa en la servidumbre de que está condenado a capitular ante presión financiera de los norteamericanos, de apar-

tarse cada vez más del pueblo y acaso de concluir aplastando al pueblo de Bolivia.

La transformación de los planteamientos (no de los movimientos) demoburgueses en socialista, chocan con las perspectivas desarrollistas. El desarrollo de la historia de la sociedad boliviana, la acumulación de la invaluable experiencia revolucionaria, han preparado las condiciones materiales que convierten en una verdadera necesidad histórica la lucha del pueblo por el socialismo acaudillado por los obreros, ya que sus intereses históricos son también los intereses nacionales.

Los universitarios no nos engañamos ni engañamos al pueblo boliviano al sostener la especie de que el gobierno imperante pueda convertirse en gobierno socialista (esto no ocurriría ni en el extremo de implantarse el capitalismo de Estado, porque este no sería más que el supremo esfuerzo para salvar al capitalismo), todo porque pudieran ejercitarse presiones de grupos políticos o de organizaciones sindicales, es igualmente iluso sostener que los trabajadores puedan ganar progresivamente los puestos de la Administración del Estado, penetrando subrepticamente. La experiencia y la historia nos han enseñado que las grandes transformaciones sociales se operan a través de la acción armada como punto culminante de la movilización revolucionaria, descartamos por peligrosa y antinacional la tesis que habla de la transformación pacífica del régimen que nos gobierna, de procapitalista en socialista. No. La revolución la haremos con nuestras manos, el proletariado y nosotros, más no por el sacrificio de un puñado de heroicos y generosos combatientes.

Los universitarios nos proclamamos enemigos jurados del imperialismo y de los que sirven a sus intereses, por esto defendemos al

gobierno actual (no apoyamos ni nos confundimos con él) frente a toda campaña en su contra o todo intento intervencionista de los norteamericanos, aunque en verdad la experiencia diaria, está demostrando que el régimen militar hace posible esta intervención. Sin abandonar nuestros objetivos, juzgamos posible que las contradicciones del régimen nos acercarán a los universitarios hacia los jefes y oficiales, clases y soldados que se identifiquen con nuestras aspiraciones.

2. LA UNIVERSIDAD:

El movimiento reformista de 1928, pese a sus declaraciones izquierdistas, llevaba en sus entrañas la capitulación ante la burguesía nacional o los movimientos que le son sucedáneos, empero pudo transformar la vieja universidad confesional y monástica que mediatizaba los intereses de la feudal burguesía, declamaba por el socialismo, pero se sintió incapaz de llegar hasta su materialización, lo que supone al proletariado revolucionario, contribuir a que se consolide su dirección política sobre el proceso de transformación social.

Los universitarios de ahora proclamamos sinceramente el advenimiento del socialismo, como una de las premisas de la victoria de nuestra lucha en el presente, nos sumamos a los obreros bolivianos, subordinando a la Universidad a la lucha por una nueva sociedad. La Universidad para el pueblo, ha dejado de ser para nosotros una consigna hueca y demagógica, y adquiere en las actuales condiciones un sentido concreto y tangible: no para que ingresen a las aulas universitarias los proletarios, sino, que las casas superiores de estudio, se coloquen efectiva y positivamente al servicio del pueblo, esto en la medida en que convierta en los canales de movilización y orientación revolucionarias. No solo

que los universitarios seremos combatientes de la revolución, sino, que cumpliremos un determinado papel tanto en la elevación cultural de los oprimidos, como en su educación política.

Nos sumamos al movimiento mundial de rebelión de la juventud contra la agonizante sociedad burguesa, pero lo hacemos preocupados en no caer en el inoperante y declamatorio nihilismo, lo hacemos como combatientes de la lucha que libran los oprimidos y nos atrincheramos junto a los asalariados.

El objetivo último de la revolución universitaria es, pues, el socialismo. La transformación de la Universidad tecnocrática y liberal, su reestructuración académica, se subordinará a esta estrategia final. No queremos estructurar un estado del privilegio y la arbitrariedad dentro del Estado social imperante, luchamos igual que el pueblo todo por el establecimiento del gobierno obrero, reconociendo a éste su condición de caudillo nacional, sabiendo que su programa socialista es la expresión histórica de toda la nación y con ella de los universitarios.

Nos interesa la Universidad revolucionaria, capaz de jugar un rol determinado, en la lucha por la construcción de una nueva Bolivia. La Universidad nueva será producto de estas transformaciones.

3. ¿A QUIEN SIRVE LA AUTONOMIA?

El movimiento de la reforma universitaria, iniciado en Córdoba en 1918, ha readquirido extraordinaria vigencia y no ha concluido aún, pese a haber seguido un sinuoso camino. Este hecho se explica si se considera que sus reivindicaciones liberales, no pudieron desarrollarse plenamente por no existir ya condición y tiempo para la total transformación capitalista de los países latinoamerica-

nos. El porvenir de esta reforma radica en la conversión de su carácter democrático en objetivo socialista. Proclamamos que esto es nuestro propósito.

La reforma (que en su época buscó y alcanzó en ciertos límites, modernizar la Universidad y ponerla al alcance de las grandes creaciones y transformaciones introducidas por el capitalismo en la sociedad) tiene tres aspectos fundamentales: la autonomía económica y administrativa, el co-gobierno y la libertad de cátedra, que supone la incorporación de la ciencia en la enseñanza y la investigación.

a) La Autonomía.- No puede ser considerada de modo alguno como una conquista socialista, es una reivindicación transitoria e histórica. Los seguidores del pensamiento burgués y los oportunistas, han catalogado a la autonomía como una categoría de validez universal y eterna.

La Autonomía, que es una conquista progresista con referencia al control estatal de la feudal-burguesía sobre las universidades, con referencia a su estrangulamiento por la politiquería criolla, no puede sino justificarse en el presente para seguir existiendo. Desde el punto de vista de los universitarios, la autonomía nos es necesaria porque permite que la universidad adopte una actitud de izquierda y se ponga al servicio del pueblo. La Universidad de este tipo precisa, para cumplir adecuada y positivamente su misión, ser reestructurada internamente, convertirse en una nueva casa superior, sin los vicios y deficiencias que han provocado su descomposición actual.

Los sectores de la reacción y la masonería que de manera directa o indirecta se han convertido en amos de la Universidad en nuestros días, pretenden solucionar todos los problemas cambiando de amo: si bien, de manera relati-

va, las casas superiores de estudio se va poniendo al servicio del imperialismo, no sólo en el aspecto económico sino también en el ideológico. La jerarquía universitaria adopta una actitud servil frente a los colonizadores de nuestro país. Nos proponemos como primer paso: BOLIVIANIZAR LA UNIVERSIDAD E INCORPORARLA EFECTIVAMENTE (y no sólo en el plano de las direcciones líricas) al movimiento antiimperialista. No se trata únicamente de liberarse del control económico del BID, de emanciparse del control y espionaje que con diversos procedimientos ejercitan agentes al servicio de los norteamericanos (y que por extraña y dolorosa ironía ejercen, al mismo tiempo altos cargos en la jerarquía universitaria), sino de rechazar enérgicamente todo intervencionismo foráneo en la formación de los estudiantes y la cultura nacional.

La irreparable incapacidad de los grupos cuyos intereses son comunes a la feudal-burguesía, han determinado, en todo momento, el socabamiento para la liquidación de la autonomía. Es tiempo, pues, de preguntarse: esta autonomía a quién sirve? la Universidad de hoy es un feudo dentro del Estado tambaleante. En los hechos la Universidad no está al servicio ni de los universitarios ni del país, sino de la voracidad insaciable de las camarillas oportunistas y reaccionarias que por turno saquean los recursos de la UMSA. A diario se dice que nuestra Universidad carece de recursos económicos para satisfacer sus más premiosas necesidades y encarar adecuadamente las nuevas necesidades creadas (absorber a los estudiantes salidos de la enseñanza media, proveer de aulas, de material necesario para la actividad diaria de las diversas facultades, institutos, laboratorios de investigación, etc.) e inclusive para pagar sueldos decorosos al grueso de los

catedráticos que no son parte de las camarillas; sin embargo el Rector (dignísimo e ilustrísimo usurpador y sus acólitos ganan remuneraciones millonarias y acaparan jugosos viáticos y gastos de representación, el sueldo del (magnífico) Rector Dr. Carlos Terrazas, es más de un millón de bolivianos por día y esto paradójicamente en un pueblo que virtualmente padece hambre, desnutrición e ignorancia. Se sostuvo, como prueba del desgobierno universitario un club de pateadores de pelota, mientras las elementales necesidades, como ser materiales de estudio, libros, etc., son archivados en los pesados organismos burocráticos.

Nuestra Universidad cuenta con suficientes recursos financieros, lo que no supone abandonar la lucha por su incremento, pero son dilapidados sin control alguno, sin que nadie y menos los universitarios que "co-gobiernan" sepan de sus destinos, tanto o mayor que los gastos reservados el Ministerio de Gobierno.

Como quiera que una reducida camarilla concentra en sus manos todo el poder económico, ha concluido utilizando la corrupción y el soborno, convirtiéndose en la dueña indiscutida de la Universidad y de la voluntad de los universitarios. la autonomía ha sido puesta a éste servicio. Los Universitarios hemos sido colocados frente a la tarea de reconquistar la autonomía de sus actuales usurpadores, para ponerla al servicio de los universitarios, por tanto, del país.

Que el manejo de los recursos económicos, hecho con honestidad religiosa y a la luz pública, quede en manos de los universitarios y sean puestos al servicio del mejoramiento integral de la enseñanza universitaria y no de la satisfacción de apetitos personales.

b) El Co-gobierno.- No subordinado a las camarillas, con una autoridad propia nacida de la capacidad y honestidad de quienes la

ejercitan, es una valiosa conquista, porque supone el auto-gobierno universitario y la participación en él de quienes participan en la vida diaria de la Universidad. Actualmente el co-gobierno, ha dejado de existir y ha sido reemplazado por la dictadura nepotista de personas y grupos que viven bajo la sombra del rectorado y de las decanaturas. El co-gobierno pierde su importancia sino alcanza el control efectivo en la Administración de sus recursos, se prostituye si su ejercicio supone privilegios materiales o de orden social, cuando se lo entiende como una factoría de negocios. la experiencia enseña que la entrega al individuo del ejercicio del poder, conduce a la corrupción e ineptitud y pone en serio riesgo la conquista del co-gobierno, lucharemos por la implantación de organismos colegiados en todos los niveles de la administración.

La dictadura y nepotismo del Rector se fortalecen por la atribución que ha concentrado en sus manos para designar al personal administrativo, en tales condiciones el co-gobierno deja de ser tal. Que sean los organismos colegiados los que tomen en sus manos, lo que en la actualidad es facultad privativa del Recto.

c) Aspecto docente.- En las condiciones de arbitraria dictadura de la camarilla reaccionaria, no existe más que medios de selección de la mediocridad y la obsecuencia en la planta de catedráticos y autoridades de las diversas facultades. la tristísima realidad es que la Universidad permanece cerrada a los verdaderos estudiosos e investigadores y se ha convertido en refugio de la ignorancia y la ineptitud. la camarilla selecciona a sus seguidores porque su mayor interés es perpetuarse en el gobierno universitario.

Nuestro objetivo en este plano, es efectivizar el principio de la cátedra libre, abrir nuestra Casa Su-

perior de estudios a cada hombre que tenga algo que decir a los estudiantes y al país mismo, por encima de toda consideración acerca de su filiación política e ideológica. Los universitarios deben tener una influencia decisiva en la selección del grupo de profesores, a través de la efectivización del sistema de exámenes de oposición y el derecho de invitar a la cátedra a todo elemento que considere indispensable para la enseñanza.

Nuestra Universidad permanece rezagada con referencia a las últimas conquistas de la ciencia. Los profesores ineptos que son la mayoría, siguen repitiendo textos mediocres, desausiados por rutinarios y sobrepasados por el estado actual de las investigaciones. En este terreno es preciso operar profundas transformaciones. Cada facultad debe reelaborar sus planes y métodos de enseñanza.

La Universidad tiene una sola forma de contribuir al mejoramiento de su actual planta de profesores y es preocupándose en formar a docentes universitarios. La selección en este sentido y las facilidades que se den a los futuros educadores serán decisivos.

4. LA UNIVERSIDAD Y EL PUEBLO.-

Mucho se ha especulado sobre la misión de la Universidad Popular en nuestra época. Para unirse con el pueblo, no es suficiente enunciar en abstracto la extensión universitaria, esta puede servir tanto a la revolución como a la derecha contrarrevolucionaria.

En lo que se refiere a la unidad de la Universidad con el pueblo, los proyectos de alfabetización y de entrenamiento técnico de los obreros en un aspecto de segundo orden.

La Universidad Popular, sino quiere traicionar a la orientación revolucionaria de los universitarios, tiene fundamentalmente, que ayudar a la educación política de los trabajadores y del pueblo.

No se trata ciertamente, de que los universitarios dirijan el proceso revolucionario del pueblo y actúen como andaderas de los obreros, sino, que cooperen en elevar el nivel teórico de las experiencias vividas por la clase.

5. LAS FACULTADES DE DERECHO.-

Por el campo de investigación que toca a las facultades de derecho, pueden éstas contribuir positivamente a los objetivos señalados más arriba, y en este hecho radica su justificación y porvenir.

Si las facultades de derecho van a seguir lanzando al mercado a infinidad de picapleitos y rúbulas sin conciencia ni capacidad, estas no tienen razón de existir y deben ser eliminadas del escenario cultural.

Contrariamente, la nueva orientación de la Universidad, debe permitir que las facultades de derecho formen al revolucionario identificado con su pueblo, al investigador que ponga sus conocimientos al servicio del socialismo; al batallador en el campo de la Ley, que defienda a su pueblo.

Por esto urge una radical transformación de las facultades de derecho, su estructura y funcionamiento, deben corresponder a los objetivos anteriores en todos sus aspectos.

Proclamamos que sobre las bases anteriores debe planearse y estructurarse las cátedras, con criterio de anteponer la efectividad en el servicio, antes que el expediente de méritos, o los años de

servicio, acabando de éste modo con la supervivencia de tendencias estacionarias; el conocimiento y la capacidad antes que el título, la originalidad y no la rutina, el poder creador y no la simple memoria reproductiva, la libertad intelectual ante la dictadura en el aula Universitaria. En suma, luchamos por la periodicidad de la cátedra que garantiza los postulados anteriores. Siendo insuficiente la simple y monótona clase magistral, propugnamos la clase activa de las corrientes modernas de la educación, de tal modo, que el aula se convierta en escenario del conocimiento, la investigación y el diálogo de docentes y alumnos.

La Facultad de Derecho debe acabar su mediocridad haciendo verdaderos laboratorios de investigación en las distintas ramas de la ciencia jurídica, dirigidos por competentes y responsables profesores que permitan la participación de los estudiantes en el vasto campo de la investigación.

Planteadas la necesidad de anteponer primariamente el valor efectivo de la producción intelectual y técnica (por que es esto lo que debe hacer una responsable escuela de leyes) a los certificados de estudios, corresponde proclamar la necesidad de abrir al estudiante el camino de la docencia universitaria.

Finalmente, rechazamos por negativa la tesis de que el estudioso de las leyes, debe asumir una actitud expectativa ante el proceso que vivimos, nuestra participación es indispensable en la construcción de la nueva y justa sociedad socialista. El derecho y la justicia al servicio del pueblo oprimido y de la liberación nacional.

La Paz, Marzo de 1.970

LA PALABRA DE LA ASAMBLEA POPULAR HACIA LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA

(Planteamiento de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, sobre la Universidad Boliviana, basado en los acuerdos que adoptaron asambleas generales de los trabajadores mineros).

I.- PLANTEAMIENTO GENERAL

1. La Universidad es parte integrante y superestructural de la sociedad y de la realidad nacional de las que es producto. La superestructura reacciona sobre la estructura y tiende a modificarla positiva o negativamente, la Universidad ha jugado un rol contradictorio a lo largo de nuestra historia.

2. En la Universidad como en todos los fenómenos sociales existen dos tendencias contrapuestas: la revolucionaria y la reaccionaria. La reforma universitaria, como fenómeno histórico y considerada en su verdadera esencia, no es más que la lucha entre el proletariado y los agentes

criollos del imperialismo por arrastrar detrás de sí a la "inteligencia" pequeño-burguesa. Para el movimiento obrero constituye una tarea de mucha importancia lograr apoyarse en las tendencias universitarias revolucionarias, alentarlas y dirigir las para que logren que la Universidad se convierta en un instrumento de la revolución dentro de la Tesis Política de la COB y no actúe anárquicamente al margen de ella.

3. Desde la declaración del Grupo Insurrexit de Córdoba de 1918 hasta las "Bases Ideológicas" de las revoluciones universitarias de La Paz y Potosí se hace patente la existencia de una corriente estudiantil que busca afanosamente

mente soldarse con el proletariado y por esto declara que su programa es el programa de la COB, originariamente propuesto por los mineros. Sin embargo, esas tendencias progresistas y revolucionarias sufren peligrosas desviaciones todos los días como consecuencia de que no han podido todavía romper completamente con la pequeña-burguesía.

A los obreros preocupa que existen gérmenes en el movimiento universitario que al desarrollarse lo aparten de la dirección obrera y deriven en tendencias políticas que puedan expresarse en paternalismo o en actitudes que perjudiquen la marcha revolucionaria del proletariado que es la marcha del pueblo. Estas desviaciones potenciales hacen peligrar la alianza obrero-estudiantil, alianza no considerada como un acuerdo entre potencias iguales, sino como la alineación de los universitarios detrás del proletariado, porque sólo así pueden cumplir su rol de auxiliares de la revolución. Por ello es necesario que los universitarios comprendan profundamente este enunciado y se limiten simplemente a recitarlo para luego desmentirlo en los hechos. Queremos encontrar canales adecuados que incluso en el plano estrictamente universitario y académico efectivicen la dirección obrera.

4. La autonomía ha nacido como consigna democrático-burguesa y como tal ha demostrado que ya es insufi-

ciente dentro del actual proceso revolucionario, que es el resultado de la agudización de la lucha de clases. La autonomía es un fenómeno histórico y no una estelequia de validez universal. Cuando se instaure el gobierno obrero no habrá lugar para la autonomía universitaria. En las condiciones políticas actuales la autonomía es progresista con referencia al gobierno y porque existen posibilidades de que esa autonomía sea utilizada por los sectores revolucionarios, particularmente por la clase obrera; más, en ningún caso y con ningún pretexto puede hablarse de una autonomía con referencia al movimiento obrero. Si somos revolucionarios tenemos que concluir que la universidad está sometida al proletariado y no es autonomía con relación a él. La política revolucionaria de la clase obrera considera que la actividad y lucha universitarias son sólo sus manifestaciones y por esto reclama efectivizar la hegemonía proletaria.

5. La autonomía demoburguesa, nacida para modernizar las universidades y adecuar la enseñanza a las necesidades del desarrollo capitalista, ha concluido convirtiéndose en un serio obstáculo para el perfeccionamiento de la universidad dentro e los límites puramente liberales. En la práctica se ha tornado en muralla que defiende feudos universitarios y castas reaccionarias todavía agazapadas. La

universidad ha sido artificialmente fraccionada, cada departamento lucha y consigue crear su propia universidad, repitiéndose, así hasta el infinito las mismas facultades de enseñanza liberal que ya no responden a las verdaderas necesidades del país y que ni siquiera satisfacen las justas ambiciones de los estudiantes. Las universidades son mediocres y la enseñanza que se imparte es mala desde todo punto de vista. La universidad no utiliza racionalmente los dineros que entregan generosamente los trabajadores bolivianos. Los mineros somos conscientes que cada profesional, que generalmente actúa contra nosotros en la vida diaria, nos cuestan un pulmón y lo menos que podemos pedir es que nuestros pulmones sean administrados mejor. Esto todavía no es la revolución universitaria pero es un retorno a la sensatez. La reforma pedagógica tradicional ya no está adecuada a la realidad nacional y es preciso crear un marco adecuado para emprender nuevas reformas pedagógicas que vuelvan a modernizar la universidad.

II. LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA

1. Se ha vendido hablando hasta el cansancio acerca de la urgencia de crear la universidad boliviana, que no ha podido plasmarse porque los intereses localistas y egoístas de las diferentes universidades lo han impedido. Ha llegado el momento de crear

una verdadera universidad boliviana bajo la dirección política del proletariado y del empuje de las masas revolucionarias universitarias.

2. Sabemos que la universidad nueva será producto de una sociedad nueva, pero ahora podemos reordenar la enseñanza universitaria y ponerla al servicio de la revolución. Es esto lo que planteamos. No sólo porque subordinaremos a la universidad a nuestra dirección, sino porque los técnicos, el nuevo profesional, mejor formado y con una real conciencia política servirán para acortar el plazo histórico y, después, para la construcción del socialismo. Además, la universidad boliviana, considerada como universidad única, permitirá emplear mejor los recursos económicos y humanos con los que actualmente se cuentan y proporcionar las condiciones para las reformas pedagógicas que urge introducir.

3. La Asamblea Popular, de la que forma parte la universidad, tiene el deber de crear esta universidad al servicio de la revolución y del país. No se trata únicamente de que la universidad se subordine ideológicamente al proletariado, sino de que éste intervenga en su reestructuración y en su conducción, a fin de que no aparte de su línea política.

4. Las líneas maestras de la reforma propuesta serán:
a) Crear una sola universidad boliviana, cuyas facultades sean ubicadas en determinadas zonas de producción de acuerdo a las necesidades

nacionales;
b) en toda la universidad se capacitará ideológica y políticamente para que los profesionales sigan a lo largo de su vida sirviendo a la causa revolucionaria y no actúen como enemigos del obrero o sean asimilados al orden establecido;
c) las reformas pedagógicas, además de modernizar la enseñanza y adecuarla a los últimos adelantos de la ciencia, deben tender a la politización en todos los planos universitarios;
d) crear las condiciones materiales adecuadas que permitan a los universitarios (alumnos y profesores) a dedicarse al estudio y a la investigación;
e) la enseñanza debe dejar de ser extranjerizante y polarizarse alrededor del conocimiento e investigación de los problemas nacionales;
f) la universidad boliviana plasmará la ambición largamente alimentada por los trabajadores de crear la universidad obrera. El objetivo no es convertir a los obreros y campesinos en profesionales liberales y obligarles a que abandonen su clase social, sino en cerrar, lentamente, el abismo entre el trabajo manual e intelectual, de manera tal que el obrero y el profesional cumplan recíprocamente las tareas del otro.

5. El pensamiento pequeño-burgués ha torcido el sentido de la integración de la universidad al pueblo, convirtiéndola en una asistencia

filantrópica. Es en esto donde se manifiesta una de las aristas del paternalismo, en la forma de un auxilio transitorio, a los problemas inmediatos de los sectores explotados.

Para nosotros, en la actual coyuntura política, la verdadera integración no es otra que el entroncamiento de las luchas universitarias en el combate que libra el proletariado boliviano, de manera que acelere y no retrase el cumplimiento de su finalidad histórica. No se trata de trasladar jóvenes por horas o días a trabajar en el campo u otros sectores sólo para resolver la intranquilidad concienzal, atándose las masas en problemas no prioritarios, perdiéndose así en la perspectiva revolucionaria.

Sería importante que se comiencen a realizar planes para superar la división entre el trabajo manual e intelectual y que los universitarios ayuden a los mineros a sacar a COMIBOL de su actual bancarrota. El proletariado, al asimilar a los estudiantes a su línea política, tiene la posibilidad de dar una nueva fisonomía a la enseñanza y de aprovechar la fuerza de trabajo de los universitarios en algo positivo. La superación global del abismo que actualmente reina entre el trabajo manual e intelectual será una de las consecuencias del socialismo.

6. la nueva sociedad no se puede crear en pequeños laboratorios. La miseria y la explotación no serán realmente liquidados mediante

aislados planes de asistencia social. Hay que liquidar la división clasista y sepultar a la actual sociedad y para esto la masa estudiantil debe volcarse a la lucha revolucionaria bajo la dirección del proletariado. Al margen de toda aventura y provocación, los universitarios deben tender a adoptar los hábitos proletarios, su serenidad y su lucha sistemática y paciente. Por estas consideraciones, la Asamblea Popular,

RESUELVE:

La organización de una comisión de alto nivel para la planificación de la Universidad Boliviana, en base a las siguientes representaciones: mineros, fabriles, universitarios, etc.

La Paz, junio
de 1971

*los universi-
tarios nos
proclamamos
enemigos
jurados del
imperialismo
y de los que
sirven sus
intereses*

UNION

REVOLUCIONARIA DE MAESTROS - URMA

Santa Cruz, febrero, 1995

COLEGA MAESTRO: TODOS A LAS CALLES, A LUCHAR POR :

- La derogación de las 3 Leyes antinacionales : Capitalización o privatización de las empresas estatales; Participación Popular o control político del gobierno; Reforma Educativa o privatización de la educación , robotización de alumnos y maestros .

- La Canasta Familiar de 1871 Bs., con escala móvil.

- El rechazo a las nuevas Autoridades para la Reforma y todos los que se presentaron a los cursos.

En la lucha, se desenmascará a aquellos dirigentes oportunistas y pro-oficialistas que desde las organizaciones sindicales se hacen los radicaloides y por debajo tienen su trato con el gobierno a fin de desinformar y desmovilizar al magisterio. Así mismo, repudiar a los interventores oficialistas que se encaramaron en la COD a la cabeza de Yavarí y que NO HAN SIDO RECONOCIDOS POR LA CENTRAL OBRERA BOLIVIANA.

iii VIVA LA EDUCACION FISCAL Y GRATUITA PARA EL PUEBLO BOLIVIANO !!!

iii ABAJO LA REFORMA NEOLIBERAL DEL GOBIERNO ANTICULTURAL

iii VIVA EL MAGISTERIO CRUCEÑO Y NACIONAL !!! VIVA LA C. O B. Y LA CTEUB.!!!

iii ABAJO LOS INTERVENTORES OFICIALISTAS Y REVISIONISTAS TRAIADORES !!!

Volante repartido por URMA. en la marcha de la C.O.D.

ORURO: "AUTONOMISTAS" PISOTEAN LA AUTONOMIA

La Autonomía Universitaria, es independencia política y organizada frente al Estado, es decir, frente al gobierno central. Que no puede existir sin un real cogobierno paritario docente-estudiantil.

En días anteriores se hizo un acto de promoción al estilo colegial, de los egresados de la carrera de Derecho, unos en el Anfiteatro de Economía y el último sábado 4 de febrero, de vespertino en el colegio de Abogados.

Los egresados del diurno tuvieron como padrino al oficialista del MBL.(Trigo Suncio) y los del vespertino al movimientista Reynaldo Peters que funge de Min. DE TRABAJO del gobierno del gringo Goni-Patiño. Así culminaron los rechazados que son docentes y dirigentillos (sobre todo el frente "Autonomía"— léase Antiautonomía) que controlaron desde hace años la facultad de Derecho que abortan memoriones

Carlos Marx:

TESIS SOBRE FEUERBACH

I. El defecto fundamental de todo el materialismo anterior —incluyendo el de Feurbach— es que sólo concibe la cosa, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de intuición, pero no como actividad sensorial humana, como práctica, no de modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real sensorial de por sí. Feuerbach quiere objetos sensibles, realmente distintos a los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la actividad humana como una actividad objetivada.

Por eso, en "La esencia del Cristianismo" sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana mientras que concibe y plasma la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación "revolucionaria", práctico-crítica.

II. El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y la fuerza, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la reali-

dad o la irrealidad de un pensamiento aislado de la práctica, es un problema puramente escolástico.

III. La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación y por tanto hombres modificados, producto de circunstancias distintas y de una educación distinta, olvida que las circunstancias se hacen cambiar precisamente por los hombres y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente a la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Roberto Owen).

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como practica revolucionaria.

IV. Feuerbach arranca del hecho de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso imaginario y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No ve que después de realizada esta labor falta hacer lo principal. En efecto, el hecho de que la base terrenal se separe por sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base te-

rrrenal consigo misma. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionaria prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir, v. gr. en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquella.

V. Feuerbach no contento con el pensamiento abstracto, apela a la intuición sensorial; pero no concibe la sensoriedad como una actividad práctica, humano-sensible.

VI. Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales.

Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

1o. A hacer caso omiso de la trayectoria histórica, afirmando el espíritu religioso como algo absoluto y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado.

2o. En él la esencia humana sólo puede concebirse como "género", como una generalidad interna, muda, que se limita a unir naturalmente los muchos individuos.

VII. Feuerbach no ve, por tanto, que el "espíritu religioso" es tam-

bién un producto social y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad.

VIII. La vida social es esencialmente práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, en encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.

IX. A lo que más llega el materialismo intuitivo es decir, el materialismo el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la "sociedad civil".

X. El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad "civil"; el del nuevo materialismo, la sociedad humana o la humanidad socializada.

XI. Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos, el mundo pero

de lo que se trata es de transformarlo.

Notas para la lectura de las tesis

1. Las tesis de Marx sobre Feuerbach fueron escritas en 1845. Engels dice que Feuerbach, en ciertos aspectos, representa un eslabón intermedio entre la filosofía hegeliana y la concepción marxista.

FEUERBACH (1804-72), filósofo alemán cuya trayectoria es la de un hegeliano hacia el materialismo. Ante el problema de que la materia no es producto del espíritu sino éste producto de la materia, Feuerbach es materialista. En su filosofía de la religión y en su ética persiste el idealismo, "lo que

él se propone no es abolir la religión, sino consumarla" (Engels).

2. La práctica (praxis)

"Los materialistas afirman que sólo existe el mundo material que conocemos, directa o indirectamente, con ayuda de nuestros sentidos, y que no cabe otro conocimiento que el experimental.

"Toda experiencia y toda acción productiva del hombre en su relación activa con el mundo exterior, es una provocación voluntaria de ciertos fenómenos. Y como el fenómeno es el fruto de la acción sobre mí de la cosa en sí (Kant dice: el hecho de ser afectado por la cosa en sí), yo obligo, al hacer una experiencia o al producir tal o cual objeto a la cosa en sí afectar mi 'yo' de un modo determinado, definido de antemano. Por consiguiente, conozco por lo menos algunas de sus propiedades: aquellas por las cuales la hago actuar". (Engels) El sentido directo de esta frase es que la experiencia supone la acción recíproca del sujeto y del objeto que se encuentra fuera de él.

"La experiencia es el resultado de la acción recíproca entre el sujeto y el objeto, pero el objeto existe aunque no haya ninguna acción recíproca entre él y el sujeto". (Plejanov).

El materialismo histórico tiene como fundamento la "filosofía de la praxis" la doctrina de la práctica transformadora de la realidad. Antonio Labriola dice que es la médula del materialismo histórico.

El hombre es producto de la naturaleza y entre ambos existe existe una inter-relación dialéctica.

3. Conocimiento.

En Feuerbach el conocimiento humano procede de la impresión

de la realidad exterior sobre los sentidos, como recepción pasiva. Para Marx el hombre no permanece pasivo, es un principio de actividad. El hombre es actividad, el conocimiento que tiene de la realidad exterior está vinculado con la acción práctica que él ejerce sobre esta realidad exterior (práctica revolucionaria)

Es frecuente la deformación del problema. Se insiste en sustituir la práctica revolucionaria (transformación de la realidad) con el juego en los laboratorios o la observación de lo que sucede en un taller artesanal. De lo que se trata es tomar como punto de partida la forma en que el hombre actúa sobre la naturaleza (y sobre la sociedad), es decir, la intervención en el trabajo social, vale decir, en todas las ramas de la producción.

No olvidemos que Marx y Engels ("ideología alemana") escribieron: "Se manifiesta... una conexión materialista de los hombres entre sí, condicionada por las necesidades y el modo de producción y que es tan vieja como los hombres mismos... Solamente ahora ... caemos en la cuenta de que el hombre tiene también 'conciencia'. Pero, tampoco ésta es de antemano una conciencia 'pura'. El "espíritu" nace ya tarado con la maldición de estar 'preñado' de materia. Los hombres tienen historia porque se ven obligados a producir su vida y saben, además, producirla de un determinado modo; esta necesidad está impuesta por su organización física y otro tanto ocurre con su conciencia".

La Paz, febrero de 1995.

POR

* Para acabar con las 3 leyes malditas, aplastar al gobierno vendepatria y sus títeres, los dirigentes sindicales vendidos, los nuevos coordinadores del MNR.

* Imponer en las calles el salario mínimo vital de 1870 Bs. y no migajas (30%, 15%, etc).

* Abajo el diálogo distraccionista que busca debilitar la lucha!!

* El Jichi no limpiará la basura sino nuestros bolsillos. La limpieza debe ser Municipal y gratuita, por algo pagamos impuestos!!

Abajo la privatización - No pagar por basura.

Santa Cruz, 9 / II / 95 - Comité Regional del POR.

*Volante repartido en la marcha convocada por la C. O. D.
(Por la CEL. Andrés Ibañez)*

**¡ REVOLUCION Y
DICTADURA
PROLETARIAS !**

INDICE

Respuesta a la reforma educativa burguesa-imperialista	Pág. 3
El modernista Manuel María Pinto (h)	Pág. 5
Dos bolivianos dejaron testimonios sobre la comuna	Pág. 7
La educación intercultural, instrumento de opresión en manos del imperialismo	Pág. 8
Contrarreforma y poder estudiantil	Pág. 10
Sobre el fascismo:	
¿Qué es la contrarrevolución preventiva?	Pág. 21
¿Cómo aparece el fascismo?	Pág. 28
Universidad abierta:	
Lo que será la administración de Pablo Ramos	Pág. 31
¿Se olvidó la Universidad nueva?	Pág. 33
Documento básico de la revolución universitaria: Bases ideológicas de la revolución universitaria	
de Derecho	Pág. 35
Tesis sobre Feuerbach	Pág. 46

VICTORIA DE URUS DE LA UMSA PACEÑA

*Será la victoria de la política
revolucionaria del proletariado
Será un paso adelante en la verdadera
estructuración del poder estudiantil, d
el gobierno paritario Docente-Estudiantil,
del reconocimiento de la Asamblea
General como autoridad máxima.*

TRABAJAMOS AHORA POR LA
NUEVA UNIVERSIDAD
Y POR EL HOMBRE NUEVO.
¡ URUS A LA FUL, POR VOLUNTAD
DE LOS ESTUDIANTES !

**¡ LAS MASAS HARAN
MORDER EL POLVO DE LA
DERROTA A LA BURGUESIA !
¡ QUE GONI - PATIÑO
ENCARCELE A SU ABUELA Y
NO A LOS MAESTROS !**